

Se publicará
MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono 4-1: Madrid. 1-2

GIL BLAS

«Y, mientras le ayudaba a desgranar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de
Entre noso'ros no se da lugar al tedio ni a la envidia».

(Le Sage: Gil Blas)

estamos alegres.

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS: So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
y Buenos Aires.



LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Los Balkanes. La invasión de Serbia.

Como ya hemos apuntado en artículos anteriores, al problema balkánico se le podría denominar la sangría austro-alemana. Allí cada palmo de terreno que avanzan les origina tan crecido número de bajas que son bastantes á debilitar la acción ofensiva que realizan los austro-alemanes por un lado y los búlgaros por otro.

La invasión de Serbia, que no seríamos imparciales dejando de reconocer su capital importancia, es como una jugada en la que se está ventilando algo más que la propia vida: el honor militar de las naciones en guerra. Hace falta una ecuanimidad tal en el alto mando que, sin ella, se daría al traste con los objetivos marcados.

Aunque los austro-alemanes no pueden disponer en este frente más que de escasos contingentes, tienen en cambio, la poderosa ayuda de los búlgaros que, aunque desmoralizados y sin un ideal práctico que no sea el de una desatentada ambición, aprietan el cerco y ponen á los serbios en condiciones de emprender una retirada que perjudica, claro es, á la acción que comenzarán á realizar en breve los 300.000 hombres que llevan desembarcados las naciones aliadas.

Donde más se manifiesta la falta de unanimidad con que realizan sus operaciones los ejércitos de los Imperios centrales es en el frente austro-serbio. Se nota falta de contingentes de combate, y aunque avanzan, realizan sus operaciones con tal lentitud, que con el transcurso del tiempo pueden salir muy perjudicados. La debilidad manifiesta de las fuerzas serbias hace que éstas retrocedan dejando en poder de los invasores puntos estratégicos como Dobrunj, Valjevo, Vrázevi y Neresnica; pero la heroica resistencia demostrada en todos estos sitios hace ver que si los refuerzos anglo-franceses pueden ser transportados pronto á este frente, el esfuerzo austro-alemán sería neutralizado, ó mejor aún, deshecho, ocasionando al invasor un tremendo decaimiento.

Y es que en el curso de estas operaciones se va viendo bien á las claras que los Imperios centrales pierden aquella actividad briosa que fué su característica durante meses y meses. Ahora se van convenciendo de que el ideal de la guerra moderna es economizar vidas, y cuando después de la toma de una fortaleza contemplan el número de bajas sufridas, reconocen que es preferible la lentitud en la

marcha al ataque violento y suicida.

Los serbios realizan sus retiradas con perfecto orden y, salvo en Kladovo, donde tuvieron que abandonar algunas piezas de artillería de grueso calibre, en todas las retiradas se ve que los heroicos defensores del pequeño reino, más parecen estar en los campos de maniobras que en los frentes de batalla: tal es el orden y la simultaneidad de los repliegues.

En Kujazevac la lucha es cruenta, y los invasores no consiguen avanzar un solo paso; tal es el mortífero fuego de los serbios.

En todo el frente serbio-búlgaro la lucha es muy violenta, pues los búlgaros que entran de refresco en las operaciones acometen con denuedo, procurando aniquilar á su adversario, que se defiende con braveza heroica.

Pero el esfuerzo de titán que realizan los búlgaros se ha visto contenido con la llegada de los contingentes franco-ingleses, que han logrado recuperar Vele, que ya estaba en poder del ejército búlgaro.

Cooperan muy activamente á la defensa de Serbia las escuadras aliadas en el mar Egeo y la rusa en el mar Negro, realizando una acción combinada contra los puertos búlgaros, que hace que Bulgaria tenga que distraer fuerzas en dichos puntos para prevenirse contra posibles desembarcos, que dieran al traste con el poderío de la nación del Zar Fernando.

Por otra parte, los aliados continúan realizando desembarcos de tropas en Salónica, y como lleguen á conseguir llevar al á un ejército de medio millón de combatientes, la situación habrá variado, inclinándose la suerte á favor de Serbia y sus aliadas. Por esto no puede decirse aún nada sobre el resultado final de la contienda en estos frentes austro-alemán y serbio y serbio-búlgaro. Todos los vaticinios serían estériles, compendiándose

los pronósticos en una palabra: Esperemos.

En Rusia.

Continúan las tropas moscovitas atacando vigorosamente á los alemanes, y con su ofensiva parecen responder á un plan general consistente en debilitar al enemigo y en impedir que seguros en las posiciones tomadas á los rusos, puedan enviar fuerzas al frente austro-serbio.

La lucha, aunque violenta en todos los puntos, se manifiesta con mayor intensidad y energía hacia Neudelsburg, en el Dina, al Oeste de Dwinsk en Kamenusha y al Suroeste de Olka, donde se registran triunfos de importancia para las armas rusas.

La ofensiva alemana entre el Strypa y el Dniester ha sido violentamente rechazada.

Al Sur de Redreska el ataque alemán ha sido reducido á la impotencia por la artillería rusa.

En Italia.—En el mar.

También la ofensiva en el frente italiano responde al objetivo de distraer fuerzas, á fin de que éstas no puedan sumarse á las que invaden Serbia. Sin que ocurra nada digno de especial mención, los italianos se dan tal maña que tienen en jaque á los austriacos, causándoles grandes bajas y haciéndoles estar en todo momento sobre las armas.

Sólo se han registrado ligeros avances por parte de las tropas del Rey Víctor Manuel frente á Tolmino, en la Zona de Monte Nero y en el alto Cordevole, en Plava y en el Carso.

En el mar, aparte de la acción de rusos y franco-ingleses frente á los puertos búlgaros, sólo se registra la actuación de los submarinos ingleses en el Báltico, donde han sido echados á pique cuatro vapores alemanes.

En otros puntos.

En Francia las tropas aliadas, después de hacer estallar varios hornos de minas en la carretera

de Arras á Lille, han ocupado varios puntos estratégicos, así como también al Este de Reims, donde han infligido á sus adversarios un tremendo castigo.

En los aires se han registrado acciones entre los aviones y las baterías terrestres al Norte de Souchez, habiendo sido derribados dos aeroplanos alemanes y un biplano francés.

En el Cáucaso lo ocurre nada de especial mención.

PEDRO DE LAGASCA.

Estamos conformes

Con que *El jarabe de pico* es una comedia muy graciosa.

Con que los franceses peguen á los búlgaros.

Con que no atente nadie á la libertad de la Prensa.

Con que derriben al Gobierno en la primera sesión del Congreso.

Con que Romanones retire su protección á Dato.

Con que no le den luego el Poder á Romanones.

Con que los nuevos Ministros no van á hacer nada en sus respectivos departamentos.

Con que Bugallal es un fresco que va á las Cortes sin haberse cubierto el famoso empréstito.

Con que haya desaparecido del cartel de Apolo *La cena de los húsares*; aunque en fuerza de cortes quedó reducida á una merienda.

Con que Chicote haya tenido un recibimiento cariñosísimo en su reaparición.

Con que se organice un homenaje en honor del formidable poeta don Ramón de Godoy y del otro Godoy.

Con que se vayan 22 Concejales; y estaremos más conformes con que se fueran todos y no volvieran más.

Con que Belmonte haya enviado á Pepe-Hillo 1.000 pesetas.

Con que Arturo Serrano no se haya peleado todavía con Tallaví y con Vilches.

Con que el ex Chico de la blusa y Cataclismo desprecien olímpicamente á los ganaderos.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Variaciones sobre la crisis.

Ya tenemos al Gobierno remozado y á Dato satisfecho. No es para menos. Se arregló la crisis, se quitó de encima D. Eduardo á Ugarte, que era un plomo, y á Esteban Collantes, que era un pelma, y todo quedó á pedir de boca. Andrade, que llevaba dos años pidiendo una cartera, vió por fin calmadas sus ansias y se coló de rondón en Instrucción pública, adonde, después de haber estado allí D. Saturnino, puede ir cualquier analfabeto, en la seguridad de no hacer mal papel. Espada también sacó un carguito, y D. Senén Canido y el Sr. Aparicio no se han ido con las manos vacías. ¿Hay quien pida más?

El país no tiene derecho á quejarse. Decían que era necesario modificar el Gabinete, y el Sr. Dato, siempre respetuoso con la opinión nacional, hizo la modificación que se solicitaba. Un puntapié á Ugarte, un papirotazo á Saturnino, jura solemne, declaraciones á los chicos de la Prensa... ¡y á seguir viviendo! El caso es vivir, aunque sea del modo más vilipendioso y más ruin que pueda imaginarse.

¡Y todavía se indignan los periódicos! ¿Por qué? ¿Esperaba alguno de nuestros queridos colegas que la solución de la crisis fuese una cosa seria, trascendental y apropiada á las graves circunstancias por que atravesamos? Eso sería no conocer á Dato, y, en dos años de padecerle, ya han debido irle conociendo los periódicos. Dato es un hombre trivial, sencillo, incapaz de nada que signifique salirse del caminito trillado por el que va marchando como sobre ruedas. Mientras le dejen proseguir su obra de cloroformización, ahí le tendremos, dándonos el opio y adormeciéndonos de la mejor manera posible.

La última crisis, en otro país, sería una vergüenza que nos sonrojara á todos. Aquí es una cosa muy natural. Se ha prescindido de dos Ministros y se les han nombrado sustitutos. ¿Qué otra cosa podía hacerse? ¿Variar de procelimientos? ¿Seguir nuevas orientaciones? ¿Rectificar la conducta seguida hasta ahora? ¿Arrepentirse de los yerros pasados? ¡Bah! ¿Qué falta hace nada de eso?

Se hizo la crisis porque Dato vió en ella un asidero para retrasar la reapertura de las Cortes, á las que tiene un miedo tan grande como explicable. Prueba esta afirmación el hecho de que, apenas juraron los nuevos Minis-

tros, se anunció el aplazamiento de dicha reapertura, fijando como fecha el 22 de Noviembre, en lugar del 5, que era la anteriormente acordada.

Pero he aquí que los liberales se ponen farrucos, y que el *Diario Universal* larga la primera andanada, amenazando al Gobierno con no sabemos cuántas cosas si el Parlamento no se abría en seguidita. ¿Para qué más? Dato advirtió el peligro, se puso lívido, reunió á los Ministros en Consejo... y de nuevo se cambió de opinión y volvió á afirmarse que las Cortes reanudarían sus tareas el día 5. Lo que se dijo antes fué una broma, lanzada para despistar á la galería. ¡Es tan ocurrencia don Eduardo!...

No sabemos si cuando este número de GIL BLAS salga á la calle habrá habido una nueva modificación de fecha. Todo es de esperar en esta gente, que no tiene formalidad más que para cobrar la nómina y seguir en el Poder, sea como sea y pase lo que pase.

El alma del Gobierno es Sánchez Guerra. Esto lo han visto ya claro hasta los más miopes. *Pepillo*, majo, chulapo, escupiéndole por el colmillo y poniéndose en jarras á cada paso, domina á Dato y es muy posible que á quien esté por encima de Dato. Esto da una idea muy triste del concepto que el Presidente del Consejo tiene del decoro político. Dejarse guiar por el actual Ministro de la Gobernación, cuya triste fama es harto notoria, es lo último que podría ocurrírsele á un gobernante. A nosotros nos da verdadera pena ver á D. Eduardo, que al fin y al cabo es un buen hombre, prisionero de este Sánchez travieso y desleal, cacique en Córdoba y conspirador en Madrid, agrio, áspero, rechinante y bilioso.

Un Gobierno que recibe la inspiración directa de *Pepillo* es una cosa absolutamente despreciable. *Pepillo* no sirve ni para ganar unas elecciones, como pudo verse en las de Diputados á Cortes y en las de Diputados provinciales. ¿Cómo va á servir para estadista? Soportar que sea él quien en los actuales momentos lleve las riendas del Poder— aunque sea Dato quien vista la librea de cochero—es un desprestigio para todos los españoles. Es un verdadero asco.

Los dos Ministros nuevos—Andrade y Espada—son dos pobres señores que no harán nada en sus departamentos. No vale la

pena combatirlos. ¿Qué más da ellos que otros? Los Ministros, en España, son espantajos á quienes se disfraza con una cascaca y se les pone en el banco azul cuando, por desgracia para el Gobierno, es inevitable ocupar el banco azul.

Va á ser muy gracioso ver á Andrade y á Espada defender unos presupuestos que no conocen, que no han confeccionado, que no han estudiado siquiera. Y es muy posible que esto les sirva de disculpa para rechazar los ataques que les dirijan las oposiciones. «Como nosotros no hemos puesto la mano en estos proyectos, no se nos pueden achacar las faltas ajenas. Métense sus señorías con Ugarte y con Esteban Collantes.»

Ya verán ustedes cómo no nos equivocamos.

Burgos, el carlistón, sigue en el Gobierno. Junto á Sánchez el desleal, junto á Lema el ignorante, junto á Bugallal el fracasado, ese hombre no hace mal papel. Está en su terreno.

Es posible que Romanones derribe á Dato en las Cortes. No nos regocijara esto mucho, porque será el Conde quien sustituya á D. Eduardo y quien recoja su herencia de neutralidad y de trampa adelante. Estamos condenados á que entre unos y otros nos gobiernen cada vez peor. Después de todo, ¿para qué demonios quiere uno que haya crisis?

El espectro de la Conjunción.

Habíamos dicho en uno de nuestros pasados números, que la Conjunción republicano-socialista estaba rota. Ahora están enterándola en el Congreso socialista que se celebra en Madrid. Entre Saborit, Fabra Rivas, Acevedo, García Cortés, Prieto y Verdes Montenegro, están poniendo á los republicanos como nuevos. ¡No se escapa ni unol...

Si los republicanos no fuesen unos infelices, á estas horas habrían concluido ya con esa sombra de Conjunción que subsiste aún, y se habrían separado de los socialistas, para ver lo que hacían éstos con su moralidad... pero sin sus actas. Porque lo indudable es que las actas se las deben á la Conjunción los admirables socialistas que tanto vociferan en el Congreso estos días.

No vale que quien ostenta un cargo merced á la cooperación de unos aliados se ponga ahora frente á ellos y se olvide de esa labor cooperativa para hablar de moralidad. La moralidad es una cosa muy buena; pero cuando se manosea demasiado resulta un poquito molesta.

La Conjunción no es más que

un espectro. Hemos dicho ya, y lo repetimos, que no nos duele su fracaso porque no ha hecho nada útil ni práctico. Lo que sí nos duele es ver que los republicanos, siendo una fuerza efectiva y vigorosa—á pesar de todo—en nuestro país, se vean vejados y vencidos por siete socialistas y medio. No hay más en toda España.

Alrededor de las elecciones.

De seguro que el Barón de la Reata estará á estas horas archi-contento y deslumbrado. ¡Ahí es nada! Grupos y grupitos, y hasta partidos enteros, buscan y fomentan alianzas con el muy noble propósito de alcanzar en las elecciones que se avecinan el mayor número de puestos. Y los numerosísimos vástagos del personaje del maestro Cavia, que por todas las fracciones políticas pululan, no caben en sí de gozo. «¡Ahora—se dicen,—ahora es nuestra la mayoría!... ¡Pobres!... ¡Ilusos!... Precisamente es este el año en que se nota menor animación y entusiasmo en los centros políticos y electorales. ¡La causa! Buscadla en esos pactos de que hablamos más arriba. Falta á unos y á otros, á los de la derecha y á los de la izquierda, el aguijón del amor propio, la mezuquina lucha de personillas... Además, que da rabia eso de haber estado un año sin saludar al contrario para después tener que ayudarlo á salir triunfante de las urnas... ¡Qué asco! Bien dijo Tamayo: «Cuando un pueblo es esclavo... debe serlo.»

Tan absurdo como inexplicable

Que le den un banquete de desagravio al Duque de Veragua. ¿Pero quién le ha agraviado?

Que los estudiantes valisoletanos, para dar una prueba de compañerismo á los cadetes, no entren en clase.

Que se representen todavía dramas más ó menos policíacos, más bien más que menos.

Que en lo que va de semana no se haya estrenado ningún infundio descajado del francés por el eminente traductor D. Felipe Pérez Capo.

Que sigan subiendo los comestibles, bebestibles y ardestibles sin que el pueblo dé señales de vida.

Que no se haya organizado ya un banquete de desagravio á Vicente Pastor y á Belmonte, que son los verdaderos agraviados.

Que no se haya premiado la tarta anteproyecto del monumento á Cervantes, original del Duque de Tovar, porque realmente no había nada más ridículo.

Que no hayan hecho Ministro de Fomento á Vicente Pastor, porque como espada es mejor que el Correo elegido.

LOS CONCEJALES DEBEN SER MADRILEÑOS

Con este mismo título hemos publicado varios artículos, encaminados a demostrar que quien nació en Turégano, en Sabiñánigo ó en Valdecarrizosa no debe ser Concejal en Madrid; como es de suponer, nosotros no pretendemos que quien nació en Madrid sea Concejal en Barcelona, ó en Teruel, o en Segorbe. Nuestra campaña «cayó» bien en la opinión y recibimos muchas felicitaciones; pero es el caso que la campaña la hemos suspendido, bien á pesar nuestro, y queremos decirle á nuestro público por qué no llegamos al fin, por qué no insistimos, por qué acabamos, por ahora, nuestra campaña.

Nosotros pensábamos hablar con los interventores republicanos y socialistas; nosotros pensábamos poner un hombre á la puerta de cada colegio para que repartiera candidaturas; nosotros pensábamos inundar Madrid de carteles; nosotros pensábamos dar 18 mítines (dos por distrito) y un mitin monstruo en el Frontón Central; nosotros, en

fin, pensábamos haber visitado los comercios y las casas de las gentes para recomendar nuestra candidatura; pero... cuando lo teníamos todo preparado, nos enteramos que para cumplir el programa que nos habíamos compuesto era preciso poseer

¡¡DOS MIL QUINIENTAS PESETAS!! ¡DIEZ MIL REALES!

Ni á la *fenetre* te asomes, dijo un compañero; pero ¿quién se ha creído que somos nietos de Baüer? — replicó otro. — Total, que entre todos los redactores de esta casa no reunimos ni 20 duros, y por causas de fuerza mayor hemos tenido que suspender la campaña. Ya suponemos que muchos electores que nos lean dirán despectivamente: ¿Pero qué se habían creído esos poetas melencuados, que ser Concejal no costaba nada? ¡Ilusos!

Nosotros creíamos que no costaba nada ser Concejal, puesto que el cargo es puramente honorífico. ¡Seremos cándidos! ¡Seremos bobos! Es que los poetas melencuados en cuanto descendemos de la nube en que vi-

vimos... tontos, más que tontos... ¿Extrañarnos de que un tabernero, un prestamista, un abogado sin pleitos, un médico sin clientela busque miles de duros para comprar votos? Lo dicho, que somos unos mentecatos.

¿Extrañarnos de que haya quien abandone sus ocupaciones para administrarnos gratis *et amore*? Al fin y al cabo melencuados.

Ahora bien; nosotros renunciábamos á presentar nuestra candidatura, aquella candidatura que trastrocara el Municipio; pero á lo que no renunciábamos, ni hoy ni en lo sucesivo, es á criticar la gestión de los nuevos ediles, y desde hoy nos vamos á meter en la casa de los futuros Concejales y vamos á con ar al público quiénes son los futuros administradores del pueblo, de qué viven, en dónde han nacido, por qué van al Ayuntamiento, á qué van al Ayuntamiento...

Y será más que curioso el averiguar que muchos de los futuros Concejales no saben dónde comienza el segundo tro-

zo de la Gran Vía ni si conviene ó no á Madrid la prolongación de la Castellana.

Pero todo esto será materia para otro artículo. Por hoy no decimos más. Creemos que hemos justificado el porqué no continuar de la campaña. Claro es que la semilla fructificará, que poco hemos de poder ó Madrid se tiene que convencer de que los Concejales han de ser madrileños, y los Alcaldes han de ser madrileños también.

Y terminamos dando una noticia; las elecciones municipales no las va á hacer Prado y Palacio, sino Ruiz Jiménez, pues se asegura que el día 8 habrá crisis y entrará á mandar Romanones.

Nos alegraríamos para que no salieran los conservadores; pero no se alegren los liberales, que lo que nos alegraría de veras es que salieran los republicanos y los socialistas, porque es el mal menor.

Y hasta el martes.

.. PERIÓDICOS ..
Y PERIODISTAS

NO IREMOS A LA REUNION

Nuestro amigo Luca de Tena ha tenido la amabilidad de contestar extensa y razonadamente á lo que aquí dijimos acerca de eso de la libertad de la Prensa. Y nos alegra mucho la contestación, porque en ella aclara D. Torcuato su primera idea, que aparecía, á nuestro juicio, un poco confusa.

En primer lugar, nosotros no hemos achacado al Director de *ABC* el egoísmo de que cuando se ha sentido agraviado es cuando se haya preocupado de buscar los medios para defender el prestigio de la clase. Lo que hemos dicho ha sido que el señor Luca de Tena aplaudía la sañuda, injusta é intolerable persecución por parte de la Policía de un periódico que daba la casualidad que combatía al Sr. Luca de Tena. Y hoy decimos más. Decimos que eso no lo aplaudiremos nosotros nunca, porque es sentar el precedente de que la Policía puede perseguir á los periódicos, lo cual se nos figura absurdo é ilegal.

En el caso concreto que citábamos, estamos ciertos de que *ABC* publicó la noticia de

la conversión religiosa del periodista que hoy le ataca. ¿Que no se regocijó de ello? Francamente, como *ABC* presume de ser ferviente católico, creíamos que si se había regocijado. Pero cuando el colega declara lo contrario...

Repetimos—y con esto entramos en lo más interesante del tema—que nos parece muy mal que haya periódicos consagrados exclusivamente á la injuria. Ahora bien: disentimos de *ABC* en la apreciación de lo que es injurioso. Para el Sr. Luca de Tena, llamar canalla á un político, imbécil á un escritor y bellaco á un artista, es inadmisibles. Para nosotros no lo es, siempre que, en realidad, el artista sea un bellaco, el escritor un imbécil y el político un canalla... y apliquen sus canalladas, sus imbecilidades y sus bellaquerías á sus actos públicos. Lo único intolerable es ocuparse de la vida privada, y, sobre todo, ocuparse de un modo calumnioso é infame.

El Sr. Luca de Tena cree que son ineficaces los Tribunales de Justicia para contener estos des-

manes. No sabemos si *El Liberal* opinará lo mismo, después del pleito de la señorita de Totana. Cuando puede probarse que existe la calumnia, los Tribunales tienen eficacia, amigo D. Torcuato. Claro que el calumniador sólo es condenado á destierro. Pero... ¿qué se quería? ¿Que le condenasen á cadena perpetua?

En resumen: el fundador de *Blanco y Negro* propone que los Directores de los periódicos se reúnan para acordar lo siguiente:

«Libertad absoluta para toda clase de ideas.

Compromiso expreso de no tolerar en los respectivos periódicos ciertos procedimientos y lenguaje.

Expulsión de la comunidad periodística que formáramos de todo aquel que los utilizara.»

¿Y para eso hay que celebrar una reunión?

Pues el Director de *GIL BLAS* no asistirá á ella, porque todo lo que se propone lo acordó él desde que salió el primer número de este bisemanario.

Comprenda el Sr. Luca de Te-

na que al reunirse para acordar no emplear un lenguaje p. ocáz demostrarán los reunidos necesitar llegar á ese acuerdo. Y nosotros, á Dios gracias, no lo necesitamos.

Reúnanse para tal cosa los Directores de esos periodiquitos que tanto indignan a nuestro amigo D. Torcuato. Los otros, ¿á santo de qué? ¿Es que si no hay un acuerdo colectivo no respetará *ABC* todas las ideas? ¿Es que si no hay acuerdo colectivo permitirá *ABC* ciertos procedimientos y lenguaje? ¿Es que si no hay acuerdo colectivo no expulsará *ABC* de su seno á quien los utilice? Pues entonces...

Decididamente, querido é insigne Luca de Tena, esto no tiene más que una solución. Arregle cada cual su casa y no nos metamos en la ajena. Usted tiene muy bien arreglado ese *ABC*, que es orgullo de la Prensa española. ¿A qué diablos viene ocuparse de locos, de cuerdos, de tontos, de listos, de buenos ó de malos?

“GIL BLAS”

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

- GREGUERÍAS -

Un palillo de los dientes se aferra á nosotros de un modo insoportable... Es difícil tirarlo... Así me he explicado esa afición de esos hombres que se están de mediodía á mediodía con el palillo en la boca... No se sabe uno desprender de él, se hace difícilísimo; pero cuando al fin se tira se respira con despejo, salvados á una afición ruin.

“Los piojos son de reyes, y las pulgas de cochinos”, le oí un día á un mendigo admirable. ¿No es una frase de un mendigo de Shakespeare digna de perpetua la cuanto antes? ¿No es la frase más representativa del orgullo español? Muchas veces nos la hemos repetido para vencer los repulgos á sentarnos en un banco público, á viajar en un vagón de tercera ó á entrar en una pocilga magnífica...

A la noche las cortinas que encubren la alcoba recogidas descansan dulcemente sobre su agarradero...

En nuestra negligencia postrera, entra esa negligencia de las sensatas y amistosas cortinas... Coadyuvan reposadas y cómodas á la paz de la habitación á que da la alcoba; y á la paz de la alcoba que se distiende con desahogo.

Es inefable ver ir al colegio al pequeño colegial con la pequeña criadita, una niña también... Ella le lleva la comida, y el cesto de las provisiones es mayor que ellos... ¿Por qué el pequeño señorito no se siente generoso y rebelde, y hace novillos, acompañado por la doncellita, y se comen lo de a cesta en un campestre banquete de amor?...

Si no nos desahogase el crimen de los otros, la vida carecería de un escape imprescindible... Son necesarios esos crímenes, son casi altruistas... Seamos sinceros.

Cuando nos sentimos afligidos por la grisura de la vespertina vida que hacemos, asomémonos á la mañana y busquemos el café en que todas las mañanas se festeja un bautizo desayunándonos en él... Nos habremos curado...

¡Que suelten á los pájaros enjaulados; sobre todo á esas perdices que tan desazonadamente quieren salir de la jaula; que suben y bajan la cabeza con una testarudez vertiginosa; que se van á volver locas de desesperación; que nunca amainan en su jaula demasiado angosta! Sobre todo á esas perdices que las suelten, por Dios!

Las colillas caídas, las colillas muertas, tienen una personalidad conmovedora, como los percebes vacíos y tirados, como las cabezas de langostino... Tan olvidadas y tan muertas, tan insignificantes y tan pisoteables han sido en la vida humana un momento apasionantes, sugeridoras y vivas. ¡Oh, ingratitud! Gracias que los colilleros, que son los enterradores de las colillas, las buscan, las alcanzan, las recogen dándolas toda la importancia que merecen.

El gris que cubre las fachadas antes de encender los faroles, en esa última postrimería del día, es un gris desgarrador, de mundo muerto, de planeta

consumido, de ciudad fallecida pobremente... Es un gris que recuerda que la ciudad es un cementerio de vivos, un cementerio de muertos recrudescidos... ¡Gris momento que nos hunde blandamente!

Esas florecillas encandiladas en una lata de pimientos llena de tierra son las florecillas más desgraciadas, pero las más contentas con su miseria y las más místicas.

El canto del melonero evoca en uno con exaltación y vehemencia el melón amarillo, jugoso y maduro, con la reserva de los numerosos abalorios superfluos de sus pepitas, demasiado numerosas... Evoca al melón calado y se siente el apetito del gajo desprendido el gajo de la cala digno de un bocado apasionado...

¡Oh, esa sequedad del no dormir! Se nos seca el pensamiento, se nos seca toda la cabeza, se nos secan muchas ideas posibles, se nos engurrufie

¡Qué bella es esa hora blanquecina que brota en la ciudad después del ocaso, esa hora sin cielo universal y agreste, en que todo se aprecia y todo lo vemos asomados al balcón ciudadano que da á la calle cerrada!... Recordaré siempre aquellas justas y definitivas palabras que ella me dijo un día asomada á aquel balcón en aquella casa y en aquella calle, en que no volveré á asomarme.

—Esta es la hora en que me gusta viajar.

¡Oh resumen sencillo, panorámico, que redujo al límite y á la posibilidad de una frase el sentimiento ilimitado é imposible que suscita esa hora!

Como al dorado de las estampaciones hay que buscarle el punto en que se tornasola y brilla, á aquellos ojos habla que buscarles la oblicuidad en que brillaban y se tornaban áureos... Eran mates de frente y tenían un brillo súbito de través, oblicuamente.

Un poco tememos no pensar para la eternidad, pero la eternidad no se gozará á sí misma si no sabe situarse en cada momento y hallar la cifra precisa de cada momento... Hay que fijarlo todo sin pensar en que desaparezca la anécdota... Así las estampas de los chocolates merecen, sin pensar que puedan desaparecer de los chocolates, una consideración especial por la cantidad de vida que tienen... En la sorpresa de descubrirlas en sitio tan trivial, revelan lo que muestran... En las mujeres de las estampas esas es donde he visto á la mujer más viva, más plástica, más criatura de temporada, con los senos más mios... Y el perrito, y el niño, y el caballero de esas estampas, nunca tan descifrados como en esas estampas... Hasta las puras estilizaciones del arte, hasta el secreto de la estética nunca como en las alegorías de esas postales me ha entregado más su secreto, su por qué voluntarioso, arbitrario y risible, melancólicamente, sangrientamente, embriagadoramente risible.

—¿Volveremos á ver el mar?—se nos ocurre pensar con desolación siempre que nos despedimos de él. Y es que tiene tal sobreposición, tal presencia de ánimo, tal impasibilidad que so-

brecoge, no sólo al despedirse, sino siempre que un tránsito dudoso ó un acontecimiento indeciso se realiza en nuestra vida. El sobre todo y después de todo permanecerá. El nos alentaba al mismo tiempo que nos desalentaba. Gozamos de que nos pulse como ese ser enfermo de muerte, que secretamente goza y se consuela y se siente sobrepujado cuando le tocan en la frente, le pulsan ó le preguntan cómo está los mayores que él sabe secretamente que vivirán mucho más que él después de llevar vivido bastante más.

—¿Volveremos á ver el mar?—Esa pregunta solivianta nuestras posibilidades con una fuerza colosal, y el último momento de ver el mar es una despedida mayor que todas, más enconada, más inenarrable, más desbordante. Ahogamos un poco el mar en nuestro pecho y lo abarcamos con una mirada de naufragos que quizá poco después resucitan.

Como en los cuadros románticos, en los que á través de un bosque obscuro y cerrado se ven algunos trechos de un cielo luminoso y profundo, en aquellos ojos á través del mismo bosque de pinos negros se veía esos mismos trechos de un cielo radiante y amplio... ¡Qué anhelo ante esos cuadros y esos ojos de traspasar el bosque umbroso y entrar en la explanada magna y clarísima, en que se dominaría todo el cielo radiante y entregado!

¡Qué apladables, que inocentemente aterradas resultan esas viejecitas que van solas y despacio por las calles cuando se echan contra la pared al paso de los grandes carromatos, llenas del temor de ser atropelladas aun ahí... ¡Niñas chicas!

La palabra “misericordia”, es ya por sí sola de una misantropía y de una caridad amanerada y empalagosa. Así, el que llama así su caridad abusa de su posición y echa demasiado en cara su virtud.

No se debe poner el reloj de bolsillo sobre la mesa en que se trabaja... Eso achicará el pensamiento, eso lo picará, lo molestará y lo hará menudo y apretado.

Los porteros de Ministerio tratan á todos como desvergozados y clínicos excelentísimos, porque á la hora de la limpieza se han sentado en el gran sillón dorado con brazos rematados por cabezas de león en el gran despacho del Ministro, como si fuesen Ministros sagaces, expertos y políticos; Ministros duraderos que pasan incólumes sobre todas las crisis totales.

Dan una gran trascendencia á los tejados los soportes de los hilos de los telégrafos... Por ellos y por los pararrayos se enteran de todo los sobrados... Por eso nos miran por encima de su hombro y nos hacen sentir el peso de lo enterados que están de todo.

¿Se pierde el tic-tac del reloj? ¿Dónde se va yendo? A la nada no es posible. Eso repugna á la inteligencia. Es tan preciso y tan significativo ese tic-tac que no puede anonadarse. Se va hacia atrás en el tiempo, en una hilerá que se alarga á espaldas

nuestras que vamos de frente y hacia delante. En la masa enorme de la otra parte se colocan, se ovillan de nuevo esos tic tac. Fijos como postes del telegrafo en un viaje vertiginoso se van quedando á nuestra espalda imborrables, sostenidos, irrevocables, enteros siempre... ¡Grave imaginación esa!

No hay espectáculo tan lamentable como el de una señora con sombrero y gabán mojada por la lluvia... Parece un pájaro mojado, cuyas alas parecen que no podrán abrirse nunca; enflaquecido y con cara de vieja, con el cuello flaco y la cabeza torcida, ¡pobre pajarraco inundado!... En ese espectáculo chorreante muere y se chafa toda la coquetería que merece toda la galantería de los hombres, y muere, sobre todo, toda la intención y dignidad del sombrero.

La caída del caballo enganchado á un coche es una cosa terrible y pasmosa... Parece que el caballo se ha matado, se ha muerto herido por un rayo... Cae con verdadera tragedia, como entregándose á un absoluto cansancio final; con una pereza, una flojedad y una inercia infinitas, irremovibles é inmodificables...

—¡Al fin!—parece que dice al caer tan rendido, tan desplegado y tan largo.—¡Al fin!... Ante lo tremendamente caído que está se piensa que sólo una grúa podrá levantarlo ya... Pero mientras se piensa esto, cuando todos le estamos viendo como á un desgraciado muerto subitáneo, en el que el concepto de la muerte se hace formidable y voluminoso, notamos que su pecho monstruoso y su panza burguesa é informe alientan vivamente, á satisfacción, descansando plenamente y resarciéndose de todo lo andado.

RAMÓN.

TODO SEA POR DIOS

Nuestros compañeros en la Prensa.

En España 1915, Ramón Pérez de Ayala ha negado el pan y la sal á Jacinto Benavente.

Y en el mismo periódico, el propio cronista da un bombazo estrepitoso á D. Luis López Ballesteros, como dramaturgo.

¡Ya, ya se conoce que Benavente no es director de *El Imparcial*!

El Indiscreto, popular y simpático semanario, publica en todos sus números el anuncio de un específico, y eso está muy bien.

Pero no está bien que ese anuncio vaya ilustrado con una caricatura del insigne Canalejas, asesinado en 1912.

¡Paz á los muertos y respeto á su memoria, querido colega!

Sobre todo, cuando los muertos son de la categoría del glorioso estadista.

Leemos en ABC:

“El Centro de Defensa Social ha proclamado candidato para las próximas elecciones municipales por el distrito de Palacio al Abogado don José Gabilán.”

¡Maldita la falta que hace otro gavilán en el Ayuntamiento! ¡Hay allí tantos!...

COsas
COSITAS
Y COSAZAS

SALTOS A LA TORERA

Lo legal, lo ilegal... y lo más...
...il gal todavía...

Ustedes recordarán seguramente un artículo que publicamos en el mes de Agosto, dándole un palmetazo al Secretario de la Diputación provincial por haber firmado, con evidente falsedad—ya que el documento primitivo existe y poseemos justificante de él,—un certificado de inutilidad total a un joven amigo nuestro. Como al señor Díaz Agero se le había enterado de este asunto y recomendado su intervención, y Díaz se hizo el loco, tuvimos el imponderable placer de extender nuestra acometividad al ya repetido caballero.

Ya por entonces, aparte de *El Correo Español*, nadie se tomó la molestia de hacernos caso, teniendo en cuenta nuestra insignificancia; cosa que no nos ha producido sorpresa, dado que, hasta el momento presente, no hemos estrenado ningún drama policiaco ni dedicado a la política, por la razón de no gustarnos las andanzas entre ladrones.

Bien sabe Dios que no le guardá-bamos rencor a nadie—aparte, naturalmente, de los suegros y de un inglés, que es la sombra negra—y hasta hicimos el propósito de dejar a la gente—conceptuada conforme quiera cada cual—en el más indulgente silencio. Dada su pequeñez y nuestra preponderancia bien estaba un poco de conmiseración.

Pero hémos aquí con que en la dicha Diputación cométese tal cúmulo de desatinos y de... informalidades, que hay un momento en que la billa nos llegaría hasta la campanilla y la indignación más arriba de la coronilla... si no nos diese risa todo esto. Ya se ha dicho en GIL BLAS, de todas las formas posibles, que todas las cosas nos importan un rábano.

Como no les supongo a ustedes con tan mal gusto que lean la sección que los colegas dedican al inmundo caserón de la calle de Santiago, les daré unos cuantos antecedentes; los menos posibles, que no quiero, lector, molestar tu olfato con el hedor de las cloacas.

En todos los sitios hay un reglamento y para todas las cosas una ley. Luego, naturalmente, se cisca uno en lo último y con las hojas del reglamento se hacen pajaritas y barquichuelos para los hijos de la patrona. Vamos a empezar por documentarnos un poco, y perdona, lector, por la inconsecuencia de mi rebeldía, este hecho insólito.

Con fecha de 27 de Febrero de 1912 hay una ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, que para su aplicación tiene un Reglamento vigente, en cuyo art. 182, párrafo segundo, se exponen las exigencias naturales para la provisión de la plaza de médico civil de la Comisión mixta de Reclutamiento.

Para proveer dicha plaza, el año pasado, acudieron los doctores señor Albiñana y D. Carlos Muñoz, presentando cada cual su relación de méritos. Mas no iban solos; al concurso acudió también el enciclopédico señor Castells—médico, boticario y perodista, todo en una pieza.—Al parecer, D. Rosendo estaba en su perfectísimo derecho al tener semejantes pretensiones. Ahora bien; el Sr. Castells, en el año inmediato anterior había sido elegido médico suplente, ereo que, en sustitución del Sr. Garcés, ya difunto, que formó parte de la Redacción de *El Liberal*. Y esa es, precisamente, la madre del cordero. En el art. 182 del citado Reglamento, y en su apartado sexto, se prohíbe sean elegidos médicos en propiedad de la Comisión mixta aquellos señores que lo hayan sido suplentes un año—no sé si más tiempo, también anterior.—Es decir, que el Sr. Castells se presentó en el concurso indebidamente, y que la Corporación provincial debió rechazar su pretensión. Pero D. Rosendo había hecho una campaña de prensa contra Agero y Vinals, contra todo bicho viviente, y sacó textos, y, en fin, enseñó las uñas de tal manera, que el señor Díaz, que debe tener mucho cariño ó mucho miedo a los periodistas—

véase el anterior nombramiento del Sr. Garcés. A raíz del cese de Garaldá, médico de la Comisión varios años—desestimó a los otros dos señores y eligió médico en propiedad al Sr. Castells, antes su enemigo a muerte y ahora su amigo del alma. (¡Qué amigos tienes, Benito!)

Por acá, que tenemos un modo de pensar algo arbitrario—eso dicen algunos—nos ha parecido muy mal lo que acabas de saber, lector.

El Sr. Bonilla y el Sr. Muñoz presentaron recurso en Gobernación, respectivamente. Era natural. Y porque el nombramiento de Castells era una ilegalidad, y un poco fea la parcialidad de Díaz Agero, se hizo.

Hasta el Ministerio de la Puerta del Sol y hasta el despacho del encumbrado, desaprensivo y traidorzuelo Sr. Sánchez Guerra, llegó la noticia; con ella, unas cuantas marrullerías de vieja política, tan española; y detrás de la cortina dos señores convenciéndose al rey de los caciques de la necesidad de desestimar los recursos de alzada de los médicos desahuciados, que no eran periodistas ni tenían la suficiente amistad con ningún cacique para saltarse a la torera un reglamento y una ley; pero esto en España nada significa. En todo caso, una nota pintoresca más y otro poquito de pandereeta... ¡y vamos viviéndolo!

A mí se me antoja que un periodista que busca en la Prensa, mezquinamente, su medro personal, es un mal periodista. Y creo que el Sr. Agero debe buscar en un concurso de médicos hombres reputados como tales. Y no es que yo dude del acierto clínico de Rosendo Castells, no. Me parece, únicamente, que para nombrar sustituto en la ciencia de Hipócrates no haga falta ser Obispo, ni ladrón; con ser médico basta.

Dicen que Díaz Agero nombró a Castells, por pánico que le infundía. Perfectamente.

Recomendamos a los médicos que en lo futuro aspiren al nombramiento

de la Comisión mixta, escriban en su hoja de méritos indistintamente: "Reporter, de la clase de los agresivos... Incendiario de edificios públicos... Anarquista, ó bravucón de oficio... Porque de lo contrario no comerán pan en su vida."

Convenirá advertir que no pretendemos insultar a nadie. Concretando ó resumiendo, decimos, que Castell se valió de añagazas de política y de caciquería para lograr su objeto, y que el señor Presidente de la Diputación provincial es demasiado débil de carácter. Diremos las cosas en castellano para evitar compromisos, que a lo mejor le dan a uno cuatro tiros y le estropean la digestión y hay juegos que molestan, caramba...

Este asunto, como veis, queda en pie, y resuélvalo quienquiera, que a mí después de todo nada me va en este enredo. Ahora que nos alegráramos mucho si en lo sucesivo viésemos a la Corporación provincial resolver sus asuntos con justicia sin tolerar coacciones de ningún género.

También aseguran que Piniés, el Director de Administración local, tenía la obligación contraída de trasladar a los médicos... ¿cómo diremos? ¿fracasados?... No, vencidos; es más literario,—a los médicos vencidos en esta desigual lucha, la Real orden resolutoria de sus alzas ante el *madrigalesco* Judas maurista—vulgo Ministro de la Gobernación.—Como el Sr. Piniés no lo ha hecho y era su deber, hay quien quisiera verle de mala manera. No tanto, caramba; D. Pío Vicente cumplirá con su deber antes de dimitir.

Epílogo. Que hemos perdido el tiempo... Ya lo sabíamos; pero como esta es también costumbre muy española, no nos apura.

JUAN DEL HUERTO.

Desde lejos, Octubre del año 15.

Redacción de "Gil Blas".
Gravina, 11 triplicado.

PIROPOS A DATO

En vista de que Dato, a pesar de todo, sigue en el Gobierno, GIL BLAS ha hecho una colección de requiebros dirigidos al untuoso gobernante, que a última hora nos ha resultado una especie de nevera con rizos. Allí van... y ustedes perdonen si no les ven la gracia a los piropos. Tampoco se la vemos nosotros a los que publica *El Liberal*, y nos aguantamos.

Permita Dios que si su gestión pasa a la posteridad y le levantan un monumento, sea del Duque de Tovar. (Pero del propio Duque, ¿eh?)

¡Ole los tios castizos! ¡Me lo comía a usted con neutralidad y todo!

¡Y dicen que Romanones es fresco!... ¡Le ha ganado usted, don Eduardo!

¡Es que no piensa usted irse hasta que Bugallal cubra el empréstito?

¡Si tendrá usted suerte, que todavía le es fiel Sánchez Guerra!

No me explico cómo sigue usted calvo, llevando dos años de tomarnos el pelo.

Ya sé por lo que no se va usted, amigo. Porque está esperando la ejecución dos reos de muerte...

Se parece usted a muchas mujeres en que quisiera ser Besada.

¡Para qué lleva usted espada a las Cortes? Allí lo que necesita usted es un sable.

Ha hecho usted bueno a García Prieto.

¡Es usted peor que una estatua de Couffaut Valera!

Si sigue usted mucho tiempo en el Poder se va a encarecer la vaselina.

Lema y usted encima de una cómoda... ¡para morir!

Pagaba la multa de diez duros por decirle a usted: "¡Vaya usted con Dios!..."

¡Hasta el verdugo quiere que usted se vaya! ¡No le deja usted descansar!

Ojalá se esté usted en la oposición hasta que se saque la raya con banderines.

Lo que daría usted porque se pudiera decir cuando cese usted en su cargo, lo que se dice al final de algunas reseñas taurinas: la presidencia acertada.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

Bebed las nuevas
y ya célebres

AGUA DE MORATALIZ

Dirección general y Depósito central: Barquillo, núm. 4. — MADRID

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Fin de temporada

...Pues, señor, he esperado todo lo esperable antes de hacer un juicio del año taurino ó taurómico de 1915, porque, como en lo de ser porfiada toda España es Aragón, y ahora, cuando más se zurra a los taurófilos es cuando más corridas se celebran, hasta de noche, me temí que los festejos no acabarían nunca y que la temporada se prolongase indefinidamente. Pero el señor Otoño parece que viene rabioso; ya las hojas amarillas han emprendido su largo viaje á merced del viento, y el aire se tornó tan frío, que con la corrida á beneficio de Cayetano Leal, Pepe-Hillo, y la última novillada de los astros en agraz— ¡Jesús y qué cosas decimos los revis- teros!—creo que puede darse por terminada la legistura taurina ó tauró- maca de 1915.

Yo no he de hacer aquí un resumen detallado y estadístico de lo que ocu- rrió; sobre que este buen GIL BLAS no es un periódico profesional y doc- trinario, me parece ridículo, pese á mi entusiástica afición, gastar en es- tas cosas pitonudas tanto tiempo y tanto papel, como si comentara y apostillara una vez más el tan sobado y nunca bien ponderado *Quijote*. Ha- blaré, pues á vuelo de pluma, pues, que nada grande ocurrió.

Es decir, sí, ocurrieron cosas; pero vivimos en tiempos fenomenales y ya nada nos asombra.

Antaño, seguramente, no se torea- ba tan cerca, ni se acariciaba á los to- ros, ni se les desafiaba y burlaba de rodillas. Por lo menos de lo que vi respondiendo, y hasta de Mazzantini, el matadorazo y de Guerrita, el maestro, queda una visión en mi memoria. Más allá, no sé; pero aunque del va- lor del negro de Churriana aún se ha- cen lenguas los aficionados viejos, y el arte clásico, estatuario, único de Rafael Molina, no pueda ponerse en duda, que es D. Mariano de Cavia quien lo abona, D. Mariano de Cá- via, maestro de maestros en el saber y no aparentar, en el criticar y no za- herir, en el ayuntar palabras nuevas y viejas, remozadas éstas y amorosas aquéllas, en el escribir, en fin, como un ángel que supiese armonía, latín y castellano, y tuviese gracejo y donaire; aunque no se dude, repito, ¿a que ni él ni nadie jura que Rafael y Salva- dor andaban tan solícitos como los coletudos de hogafío en sobar los ho- cicos y los pitones de los toros?...

¿Que las reses de antaño eran de más respeto? Acaso, y aquí sí cabe creer y lamentarse con los versos aquellos de aquel coplero más lozano de inspiración que muchos roncós trovadores del día:

“Como á nuestro parescer
cualquiera tiempo pasado fué mejor.”
Aún no es pluscuamperfecto mi pretérito, y sin embargo, alcancé tiempos de corridas enteras con bichos de 30 arrobas cada uno. ¿Pero hoy?... En Tetuán, para novilleros infelices, sí; en Madrid, sólo muy de tarde en tarde. Durante la temporada que acaba de fenecer se han lidiado mu- chas, pero muchas, monas en el coso madrileño y algunas y no pocas, con pelo y carne de hambre, cojas, mal-

encornadas, hechas unas verdaderas fieras de hospital.

Tal cual pupilo del Duque, de Mira- ra, de Concha y Sierra, con cara y pi- tones, pero sin bélicos arrestos; los demás, becerros adelantados, ¡y gra- cias!

Los señores ganaderos han aprendi- do á presumir por fuera, como algunos espadas; mucho asociarse, y mucho re- gíver, y protestar, y poner vetos, y cobrar... y luego, todo su postín y toda su reputación de criadores de res- ses, á la altura del betún, por la floja pelea de unos chotos.

Hay que hacer una excepción con el Sr. Urcola, á quien ovacionaron por una buena corrida, y con seis vera- güeños y otros seis de Camero Cívico que cumplieron como buenos, sin ser ninguno de bandera.

José, Pastor y Belmonte, fueron los de la terna triunfadora. Rafael, el *Ga- llo*, no quiso ó no pudo. Salvo algu- nos lances de capa, las navarras espe- cialmente, ese lance tan clásico, que nadie superó para la finura de estilo; exceptuando tres ó cuatro largas, re- vestidas de aquella salsa que es su gracioso secreto, nada hizo el *Calvo* famoso, ni siquiera espantarse desca- radamente como en otras ocasiones. Fué el suyo un torear desgano y anodino, ni valiente, ni cobarde, ni gracioso ya; un ir á cumplir ó mejor dicho á salir del paso; cuando cerca, con formiguillo; cuando con quietud, muy distanciado; tirando á alfiar, co- mo el que está de viaje y no tiene in- terés. ¿Habrá leído y hecho de ello doctrina, el *Calvo* ahora genial, aque- llos versos llenos de arábica melán- colía del inolvidable Manolito Paso?

Vano es luchar, las olas van y vie- nen y vamos y venimos con las olas.

¡Lástima de torero!

Algabeno II arreó varias veces muy derecho *p' delante* mirando al morrillo como su alejado homónimo y sacudió espadas enteros y por arriba; *Mano- lete* despertó del marasmo en una ocu- sión y se apuntó una faena de muleta serlefecta y plausible; Alfonso Cela fué por uvas con valor y buenos modós, más de una tarde, y *Cocherito* también hizo algo de mérito dentro de lo abu- rrido y protocolar de sus conocimien- tos; pero el gato al agua lo llevaron José, Belmonte y el de Embajadores.

Vicente Pastor volvió por sus fue- ros y por el decoro de su ascensor, y ya no se le vió dudar tanto con el al- fange ni arrancar siempre sin enhilar- se. El matador de otros años revivió en algunas tardes, y por eso, y su buena colocación en la lidia, y su se- renidad, y el oportunismo y valentía de sus quites y de sus faenas con la flámula, si no adornadas, que no hay que pedir peras al olmo ni cotufas en el golfo, eficaces y apretadísimas, le tocaron muchas palmas sus paisanos los madrileños, orgullosos con justi- cia de que el Sr. Vicente, tan seriete y tan modesto, se las tuviera fijas y aun triunfara algunas veces al lado del coloso de Triana y del héroe de la Alameda.

Joselito y Belmonte han sufrido al- gunas ligeras transformaciones en su manera. Aquél mostróse menos segu-

ro con el estoque: mejor colocado el brazo al armarse, con menos descaro en el cuarteo al arrancar; pero sin aquella seguridad para herir que le hacía despachar rápidamente á sus enemigos, mandando sobre ellos el acero como un rayo que cayese de las más altas capas atmosféricas. En la segunda parte de la temporada, en la otoñal, por decirlo así, hízose muy pesado José con el pincho, y esto des- lució muchas veces sus faenas. En cambio, con el capote ha ganado mu- cho, ya no levanta los brazos al lan- cear; ya no para á los toros casi en el centro de la suerte, por lo que antes tenía que enmendarse á cada lance, y quitando fué siempre maravilloso por la suavidad al templar, por la gracia, la variedad y la seguridad pasmosa de todos los lances. De sus grandes y pre- ciosas faenas de banderillero me pa- rece ocioso escribir.

Juan Belmonte ha cogido la muerte de los toros, no hay duda. Me guar- daré mucho de afirmar que sea la per- fección misma, bien que alguno de sus volapiés no tuviese pero; mas hie- re con seguridad, y aunque tira el brazo por delante y le resultan tendi- das las estocadas, como da con el sí- tio de la pupa y cuela muy derecho el estoque, pues coronó con buen éxi- to faenas en que ni el cuerpo es- tuvo derecho ni los pies reposados. Fué á ratos el torero excepcional, úni- co, inverosímil, que ha enloquecido á los aficionados, pero muy pocos ratos; la media verónica y el pase natural, los rodillazos y los molinetes levanta- ron en vilo al público; pero muchas más veces le defraudó con un *jormi- guillo*, una inquietud, un azoramiento que nadie sospechaba en el fenómeno de Triana. Hay que declararlo impar- cialmente: Juan Belmonte ha bajado un poquito; al iniciarse la temporada pareció que iba á hacerse el amo, el invencible: aquella faena magnífica, insuperable, clásica de la corrida de Beneficencia fué como la iniciación gloriosa de una temporada triunfal; pero la hazaña no se repitió, y como

Joselito fué apretando, apretando, ca- da vez más voluntarioso, y ora de ro- dillas, cuando de pie, obligando á los mansos y defendiéndose de los gua- sones, llegó hasta á culminar en los cinco naturales de una de las últimas corridas, cinco naturales que fueron el espejo de lo clásico, lo quieto y lo ceñido, pues para José quedó el pri- mer puesto y aseguróse en las sien- nes esa fantástica tiara pontificia que el sacrilego é hiperbólico *Don Modes- to* tuvo á bien concederle en una, co- mo suya, saladísimá reseña.

Picadores y banderilleros brillaron poco: *Camero*, silbado sin motivo no pocas veces; *Veneno*, por lo denoda- do y *Carriles*, *Melones* y *Cid*, distin- guiéronse á veces entre los caballeros del palo, y entre los infantes, á veces también, parearon con habilidad *Mo- renito de Valencia*, *Blanquet*, *Sordo*, *Cantimplas*, *Almendro*, *Vito* y *Pintu- ras*. Pero nada fué cosa del otro jue- ves, como exceptuemos un par al ses- go de *Blanquet*, y unos de Sánchez Mejías, que reveló ser de los buenos en las postrimerías de la temporada. *Blanquet* bregó bien, y muy requete- bién *Morenito* á dos manos y *Magri- tas* á una. A éste no le nombro entre los banderilleros por considerarle un hombre aparte: el primero y el mejor de todos.

De la grey novilleril, Ballesteros en conjunto, Zarco con la muleta, Gar- cía Reyes, *Fortuna*, *Gracia*, etc., et- cetera... pero ¡ay! no vuelven aquellos tiempos de *Reverte* y *Bonarillo*, de *Machaquito* y *Lagartijo*, de *Algabeno Chico* y *Gallito*...

Y ya creo que no me queda nada por decir. Hace frío; mientras los toreros cuelgan los capotes de brega y las ca- pas de paseo, yo desdoblo la *vecchia zimarra* de mis andanzas bohemias y dejo que esta peñola mía se tome de orín en un rincón abandonada, ya que en la legislatura taurina de 1915 tam- poco hubo de brillar en mis pobreci- tas manos pecadoras.

CURRO GUILLÉN.

COPLAS

El conflicto mundial, que se hace eterno,
bélico ardor inspira á la persona
de corazón más tierno.
En la Princesa emplean *La Tizona*,
y tenemos Espada en el Gobierno!

Ya se ha logrado tu ilusión,
¡oh, buen Andrade, sin rival!
Ya estás metido en Instrucción,
donde lo vas á hacer muy mal!
Ya no dirás con retintín
á quien te pida una interviú,
que Saturnino, el Arlequín,
no sabe tanto como tú!
Serás Ministro un mes ó dos;
la cesantía cobrarás,
y de tu paso, ¡vive Dios!,
ninguna huella dejarás.

Dato, muy amable y fino,
el conflicto resolvió,
y del Gobierno arrojó
á Ugarte y á Saturnino.
Burgos, rey de la estulticia,

sigue en su puesto— ¡oh, desgracia!—
lo cual tiene mucha Gracia...
pero muy poca Justicia.
Tal frescura no me aterra;
ya saben hasta en Chinchón
que es Burgos la población
más fresca de nuestra tierra.

Yo opino que el requiebro,
si es culto y tiene sal,
les gusta á las mujeres
donde quiera que estén.
Mas viendo los piropos
que inserta *El Liberal*...
¡el bando del Alcalde
me ha parecido bien!

Hubo una conspiración,
y Saturnino y Ugarte
fueron echados por tierra.
Los despidieron, y en paz...
No penséis que en la traición
ha tenido arte ni parte
el ilustre Sánchez Guerra;
ya sabéis que es incapaz...

ALADINO.



Su actualidad.

Pronto se estrenará en España una de las mejores obras de Oscar Wilde, traducida con clarividencia al castellano por Carmen de Burgos, *Colombina*. (Coincidencia consoladora, ya que él, en una exclamación desgarradora, dijo: "¡Ah! Por qué las mujeres no nos podéis amar por condenados que es e nos?")

Vichés será el que represente la obra de Wilde, y nadie mejor que él para dar la vida morigerada, graciosa y libre que necesitan las obras de esa finura leve, irónica, grave, pausada, ágil y dramática, en que se dicen cosas cínicas y conscientes con una espontánea corrección que depura su intención.

Sus doctrinas.

Aunque en Oscar Wilde no hay doctrinas propiamente dichas, se pueden hacer en su obra deducciones que, con la suficiente incredulidad y para mayor ironía, se pueden llamar doctrinas.

Oscar Wilde fue, ante todo, un talento orgulloso—el talento más difícil de perdonar.—Por eso, por orgullo, él decía:

«He puesto todo mi genio en mi vida y sólo el talento en mis obras».

Que el hombre es la medida del universo, es una máxima antigua que no conviene olvidar nunca, pero que no debe adoptarse sólo como cosa que recordar siempre, sino como cosa que practicar con toda la audacia y toda la extensión que supone. De esta máxima tan recia y tan bien nacida, procede, después de todo, la conducta espiritual de Oscar Wilde, esa atrevida insolencia y esas categóricas conclusiones de su estética. Él, por eso, despreció la naturaleza y creyó que sus colores, sus gozos, sus alegrías y sus tristezas son obra del hombre, de la palabra, del estilo y de la voluntad del hombre. Todo su arte, dominado por esa creencia natural, obedece a un principio de jerarquía personal y libre, el mismo principio que le hace decir a Mallarmé, «que el mundo ha sido creado para dar origen a un bello libro». Hay que aceptar con integridad las cosas, aunque todos se asusten de la integridad.

En Oscar Wilde hay, sin embargo,

algo con lo que enturbian su obra los malignos: su sodomía; pero lo negro de eso está tan al fondo, que sólo la mala intención de esos nombres tiene que tirar una piedra—acto innoble y prevalido—para que la perfecta limpieza de Oscar Wilde se enturbie un momento. Pero es que demuestra algo lo que se demuestra tirando una piedra? Nosotros, los jóvenes varoniles—lo cual no es nuestro mayor orgullo—debemos deducir sobre todo eso, la gran libertad que se desprende de su obra, y que están a fanosos por malograr los otros, la magnífica libertad que hay en su obra, aunque el magnífico teorizante tuviere los desvíos que quisiese.

El se dedicó a una variedad que no podemos aceptar; pero que no podemos escarmentar nosotros que no es armentamos el sacrilegio, por ejemplo. Sólo los que aún no han matado todo lo rencoroso, lo estragador, lo intransigente y lo fanático que hay en ellos, combaten demasiado ese vicio, y se solazan así demasiado con él como dentro de él de algún modo; sus sonrisas, sus asperos, sus sobrias palabras, les comprometen en una cosa contraria, pero peor, promiscuándose, porque los extremos se tocan. A nosotros nos da tanto reparo escarmentar ese vicio como darnos a él. Nos parece además demasiado inverosímil no comprender las cosas, y nos parece además esta maldad de no comprender cómo una envidia sagaz que se prevale de cualquier cosa para poder insultar al hombre superior; pues aunque ellos no tengan ese extravío, no tienen ninguna virtud y tienen más inmundos defectos. ¡Oh, esos inmundos horteras que hacen repulgos ante el hombre de fama! Es lo más feo que he visto, tan feo como ese temor de la fea, ó idiota beata, temiendo que la vióle el diablo, ¡tan exquisito en materia de belleza!

Su vida, su pasión y su muerte.

Oscar Wilde era apuesto, dueño de toda su alma, de su plástica y de su rostro—visiblemente percatado de sí mismo;—era por entero su espíritu. Así daba un ejemplo inmejorable del «ser». Tan lleno de sí se encontraba, que se llamaba a sí mismo «El Rey de la vida».

Era el *arbitrator elegantiarum* en el barrio más elegante de Londres. Su bastón era un largo cetro que había copiado a Balzac. Y su traje—el traje estético como él lo llamaba—se componía de una especie de americana de terciopelo rojo y unos ceñidos pantalones de seda negra que acababan sobre la rodilla, donde continuaba la media. Así se le veía callejear, distraído y extasiado con un girasol en la mano, esa flor relacionada con el sol, que es admirable brújula para los vi-

: Oscar Wilde, el supremo:

dentes. Muchas veces, sin embargo, se escapaba a la mezcla de las calles guiando su «araña»,—perfecto remoque de esos coches de grandes ruedas sutiles entre las que va el asiento, como la panza de la araña entre sus largas y veloces patas—y perdiéndose en el suave Hyde Park, dejaba raudamente en las serpentinadas de los caminos las serpentinadas de su espíritu. Tenía grandes excentricidades... Un día, molestándole la indumentaria de un miserable, interpretando extraordinariamente a Carlyle, encargó al más célebre sastre de Londres un ático traje de miserable, desgarrado, usado con piedra pómez y hecho con toda ciencia.

Un día, al encontrarse a un amigo, Wilde le preguntó qué había hecho desde el último día en que le vió, y el interpelado le contó cosas insignificantes.

«¿Nada más?—le objetó Wilde.—En verdad, no valía la pena haberlo repetido... Tiene usted en los ojos un franco deseo de lo otro, porque lo que se ha visto carece de interés desde que se ha visto... Yo le voy a enseñar a mentir... Hay un mundo cotidiano que no merece ocuparse de él, y otro mundo extraordinario del que debemos hablar... Escúcheme:

«En una aldea lejana había un leñador, al que esperaban siempre las gentes a la vuelta de su trabajo para que les contase lo que había visto...»

«¿Qué ha visto usted hoy?—Pues hoy he visto en el bosque unos silvanos, bailando y tocando, alrededor de un fauno, y junto al mar tres sirenas jugando con sus olas.

«Al día siguiente, al pasar por el bosque, vió realmente unos silvanos bailando alrededor de un fauno, y al llegar a la playa tres sirenas jugando con el mar...»

«¿Qué ha visto usted hoy?—le preguntaron aquel anoche como todos los días, y él dijo:

«Hoy no he visto nada...»

Así, lejos del despacho—en el que nos respiramos demasiado a nosotros mismos—en el centro de todos los ecos y de todas las luces—no se oía aún el tic-tic de las máquinas de escribir—pensaba Wilde sus cosas. Era esta primera época de su vida afrosa y triunfal. Todo le servía de palio, y tenía su figura la pompa de un Pontífice, vestido de rica capa pluvial, portador bajo un paño, bordado con su monograma, el Santo Sacramento.

¿Qué decir de sus obras? Complicaría más esta especie de brevedad con que escribo al hablar de ellas. ¿Pero cómo renunciar a hablar de la más desgraciada, aquella que se le perdió en un coche? Perder en un simón unos guantes es ya irreparable y tremendo. ¡Cuanto más una obra acciada con la lenta pasión de Wilde! Es como haber perdido la pareja ideal. Y esto es más tremebundo y deja más dislacerantemente perplejo, porque el coche ha sido nuestro durante unos momentos y ha huido veloz para siempre, doblando demasiado pronto la esquina fatal. (Antes de tomar un simón se debe escribir en el puño su número, y si se toma en Londres, donde se cuenta que a veces los coches huyen con quien les toma, se debe escribir al amigo más íntimo dando

los caracteres del coche, del cochero y el número, echando la carta en esos formidables postes de la calle y que hacen formidablemente inviolable la correspondencia.) ¡Obra maravillosa, *Tragedia florentina* verdaderamente trágica, más trágica que ninguna tragedia! Pero quién revuelve todos los estercos de Londres desde entonces acá? Sin embargo, un bibliófilo del porvenir, cuando Wilde sea reivindicado, lo encontrará.

Se representaban sus obras en tres teatros al mismo tiempo y cobraba 200.000 chelines por año. En medio de esa suerte rumbosa, él viajaba.

Estuvo en Nueva York y en Argel. Continuaba en todos lados tan sorprendente y tan intangible.

«No escribo—dijo en Argel a un amigo—Tomo el sol... El sol detesta al pensamiento.—Está celoso de la obra de arte... Me divierte... Mi deber es divertirme terriblemente... Pero sobre todo, nada de dicha... Hay que desear siempre lo más trágico.

Y por desear lo más trágico, Wilde volvió a Londres. Él que en un banquete había hecho limpiar de flores de malva la mesa dispuesta en su honor porque esa flor es de mal agüero, se fué a Londres, sordo a todos los presagios que debió oír, sobre todo en las noches de mar...

«No podía resistir a la tentación de ser un forzado—decía después a los que le criticaban;—he vuelto a Londres a pesar de todos los augurios.

En Londres sucedió lo que se sabe. Todo se volvió contra él; pero él conservó su corrección en medio de todo, y cuando fué conducido detenido a Scotland Yard pagó el coche que le condujo, después de una discusión cortés con uno de los agentes, que

decía que era obligación de los coches llevar a los detenidos.

Su proceso participa de ese genio que supo poner en su vida, haciéndose imperdonable a los jueces porque ensayó con ellos toda clase de paradojas.

A un magistrado que notaba cierta ambigüedad en el bello estilo de una carta dirigida a Douglas, le contestó: «Era mi modo peculiar de escribir cartas.

«¿Y eran así todas sus cartas?—No. No se pueden escribir cartas como esa todos los días.

Refiriéndose a otra carta de uno de sus amigos, unida al proceso, otro magistrado le preguntó:

«¿Reconoce usted que esta carta es inmoral?

«Es peor... Está mal escrita.

Y en el mismo interrogatorio, interpelado de nuevo por uno de los Magistrados sobre sus conceptos vertidos sobre Dios, él contestó:

«He dicho que el mundo acabaría pronto, porque una mitad de la humanidad no cree ya en Dios y la otra mitad no cree aún en mí.

Al fin, entró en la cárcel, fueron quemados sus libros, sus muebles—¡cuánto quería él, entre todo, aquella japonesa porcelana azul—sus vestidos, sus joyas,—¡cómo amaba él aquel alfiler de corbata que, de haber ido desnudo, se habría clavado en el pecho!—todo fué vendido en subasta pública; su mujer—dulce Constanza con la que pasó la luna de miel en un hotel de la Rue Rivoli, esa calle que tiene unos soportales y unos faros como los de la inimitable Plaza Mayor, a la que enviaba un ramo de flores y una tarjeta llena de alabanzas, cuando salía sin ella y con la que pasó días deliciosos en Chelsea; ese ba-

rrío admirable, silencioso, con portales que terminan en patios en que vive un árbol; ese barrio en que ha vivido Carlyle, (candelabros Imperio encima de las mesas) y donde Rossetti pintaba a su muerta todos los días con aquellas ojeras moradas—la dulce Constanza tuvo que emigrar, y se dio el caso de que la muchedumbre apedreara y rompiera e escapara de un librero porque tenía expuesto su retrato,—uno de estos retratos en que hasta se libertó a la fealdad de las galerías de los fotógrafos, de sus rocas y de sus paisajes brumosos.

Su nombre se dejó de pronunciar y se le llamaba «He...», «él...», con el *ti* con que se pronuncia el nombre propio de un vicio... Los periódicos, los periódicos, que ya desnaturan con su defensa, queriendo hacerle un canal, guardaron silencio... Sufrió su condena de dos años de trabajos forzados y de ser el C. 3. 3. (Este ha sido el hecho más inaudito de la Historia Universal—porque lo i a d to guarda proporción con el tiempo.—Esto, si no hubiese más razones para ello, haría mirar de reojo a todos los hombres. Son éstos en muchedumbre aquellos mismos; casi no han tenido tiempo de envejecer; todos callaron y ahora, ya que al inmoral perdido y muerto se le dignifica, el nuevo inmoral vuelve a ser para todos un ente atroz y se ensaya el mismo procedimiento contra él... Las manchas del sol son la salpicadura de cosas así, y los malos años del labrador y la pulmonía que se lleva a ese señor, y la angina de pecho que se lleva a ese político, y las desgracias de ferrocarril, son la venganza de actos tan deplorables... Nos da derecho a sonreírnos en las catástrofes el pensar en injusticias tamañas.)

El Estado, por si había sido un *delittanti* del extravío, le sentenció a la pederastia profesional y sucia de la cárcel, que contagia a los que nunca pensaron en ella, porque la monstruosidad de la cárcel es el peor pecado contra naturaleza, a la que se la encierra en un círculo demasiado vicioso.

La cárcel le deshizo, es decir, le hundió en Sebastián Melmoth, que le envolvió como un negro traje antifaz. Desde entonces no hizo más que monologar. Las blancas mujeres, los hombres llenos de regleza espiritual de sus poemas, habían muerto de angustia; más flojos que él no la habían podido soportar. Las finas aguas intimas de una gran piedad habían ahogado su corazón y su fantasía, pero nadie se crea halagado en su piedad; la piedad de Oscar Wilde no era la piedad superflua ó la piedad de los que desean ser pagados en renuncia y en sumisión por los que escolerán su piedad.

«Por la piedad—decía él—es por donde se abre toda obra al infinito... Con esas palabras se puede distinguir de qué piedad distribuidora y equitativa hablaba, y como la obra a que se refiere habrá recorrido todo lo finito que intermedia la distancia entre el hombre y esa ventana abierta a la luz l r sible del infinito.

Después de salir de la cárcel su exodo fué duro... Quería trabajar y no podía. Sus manos estaban dislocadas y colgantes... Recordaba cosas de la cárcel...



—¡Acia ya muchos días que no hablabla, porque está prohibido, y sólo penaba en suicidarme, cuando un día, paseando en filas por el patio, oí que me decían sordamente a la espalda: «Oscar Wilde, os compadezco porque debéis sufrir mucho más que nosotros... Yo contesté sin volverme: «Todos somos igualmente desgraciados... Y desde aquel momento ya no sentí la apremiante necesidad de matarme.

Sus últimos días los vivió en la obscuridad y la pobreza, paseando pegado a la negra y adorables piedras de París; de vez en cuando leería—es indudable—esas palabras convencionales de LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD, impresas sobre las piedras con una gran estampilla precaria, estampilla de paso impresa demasiadas veces con esa indiferencia con que se matan las cartas en las estafetas.

Murió cuando le pidió una vez una pequeña cantidad «a fin de acabar la semana, y Gide recuerda algo más doloroso que callo. Aunque él había dicho que «la única manera de quedar en la memoria de las clases comerciales es no pagando sus facturas, ya ni podía dejar a deber nada. ¡Ha raído y entonces se hubiera agra-decido sus trajes usados, él haber recogido en la calle uno de aquellos trajes que él tiraba por el balcón. Cierta atívez le acompañaba hasta en la des-gracia y rehusó ser cronista de un periódico, respondiendo al intermedia l) que le habló de «la seguridad de su éxito»: «¡Gracias. Mis éxitos de antes de la condena me bastan...»

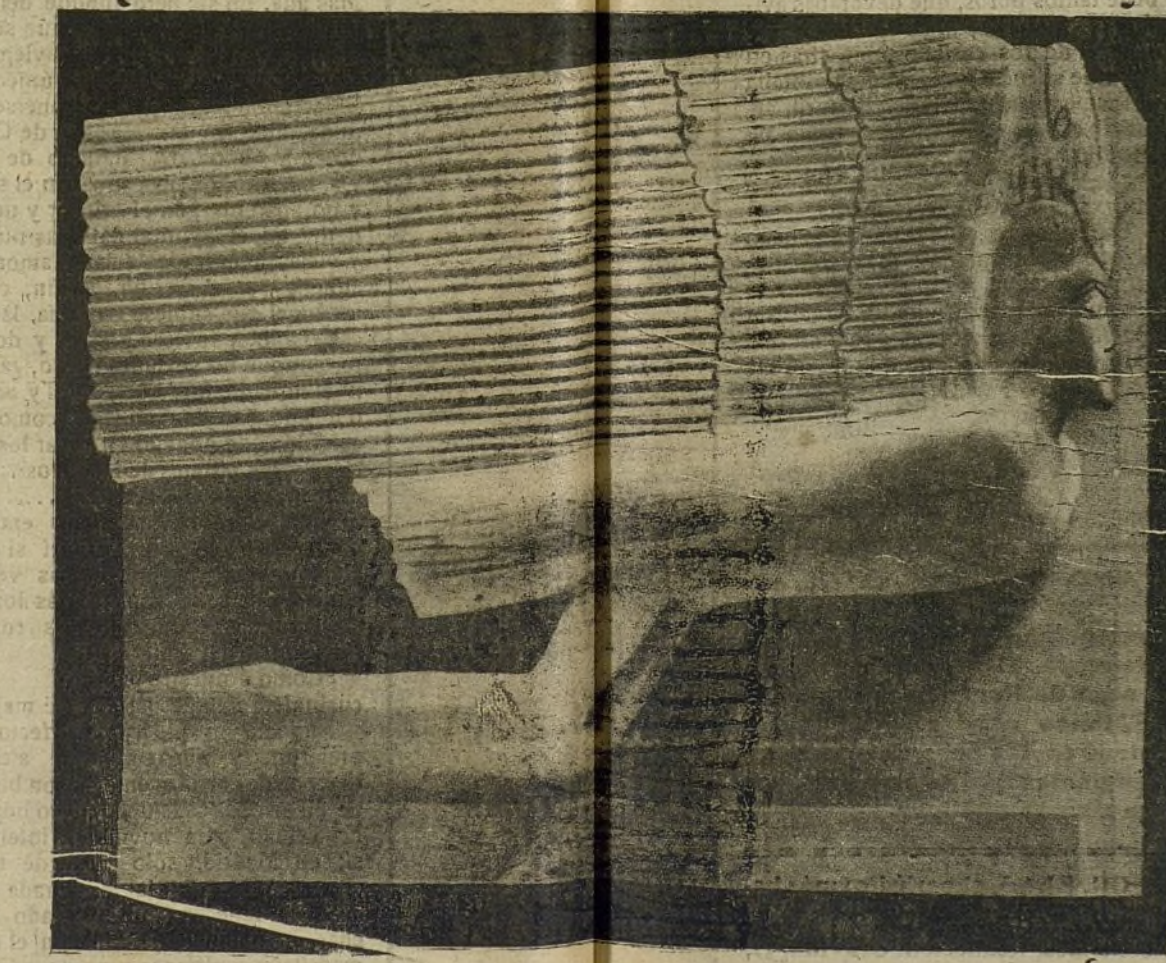
Y en aquellos días, troncado, yerto, cada vez más lento por las calles desgarradoras y compenativas—más comprensivas que su pueblo—de París, murió. Pocos amigos (es envia-

ble y se pronuncia con marcada dicha melancólica esto de pocos amigos) le acompañaron al cementerio del Père-Lachaise (ese cementerio muerto de elegía, demasiado junto a los tranvías que oyen y en los que se quisieran ir los muertos; ese cementerio de aire mustio, y en el que Musset y su saurc, Allan Kardek, y el monumento de Bartholme con su puerta abierta hacia el fondo de la tierra da una emoción de subterranidad habitada por los muertos para sus reuniones sentimentales, en que las viudas son infieles a sus difuntos, porque «difuntos» para los muertos son los que viven).

Sobre su tumba se escribieron unos de esos versículos rústicos y contundentes de Job: *Tras mi palabra no replicaban, y mi razón destilaba sobre ellos*. Estas palabras son diamantinas, pero carecen del exceso de las de él, una de cuyas frases hubiera trabajado, corroborado y abierto más el porvenir.

Después de su entierro surgió una leyenda a Oscar Wilde, según esa leyenda, está en la isla de Chipre. No deja de ser bella la suposición. Nos ha he ho andar hasta a los que sabemos que murió por una, que le acompañó en sus últimos momentos y le dejó acostado en su tumba. A ratos pasa por nuestra imaginación la optimista sospecha. ¿Quizá es un viejo afilado y pulcro, que vive en un chalet con galerías de cristales junto al mar, uno de esos chalets que se iluminan como las casitas japonesas de papel de seda y de cañas? Tenemos que ir a Chipre.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.



Monumento a Oscar Wilde, por Estan (origido en el Pórtico de la Sacra-aise), y que por considerarlo un atentado al pudor público el prefecto del departamento del Sena ha ordenado su demolición.

ARTE - Q - LETRAS

MÁXIMAS

El secreto de la vida consiste en no tener una emoción que siente mal.

Cuando una mujer se da cuenta de que ya no ama a su marido, se pinta atrozmente ó se dedica á llevar sombreros elegantísimos, que el marido de otra mujer le paga.

Si no se habla de una cosa no sucede nunca. Es la expresión la que da realidad á las cosas.

El cinismo consiste en ver las cosas tal como son y no tal como debieran ser.

Los hijos empiezan por amar á sus padres; cuando envejecen les juzgan; á veces les olvidan.

El mundo fué creado para los hombres y no para las mujeres.

La verdadera perfección de un hombre está, no en lo que tiene, sino en lo que es.

Es absurdo dividir á las personas en buenas y malas! Son encantadoras ó fastidiosas ¡y esto es todo!

Los melomanos son seres incomprensibles. Quieren que permanezcáis mudos en el preciso momento en que desearíais ser completamente sordos.

Me agradan los hombres que tienen un porvenir y las mujeres que tienen un pasado.

¿A qué llamáis una mujer mala?... A esa clase de mujeres de las cuales no se cansa jamás un hombre.

La industria es el origen de todas las fealdades.

Los viejos creen todo. Las gentes de edad intermedia sospechan todo. Los jóvenes saben todo.

El sacrificio de sí mismo es una cosa que debiera estar castigada por las leyes. Desmoraliza á aquellos por quienes uno se sacrifica.

Si alardeáis de bueno, el mundo os toma muy en serio. No hace nada si os creéis perverso.

Mientras una mujer puede parecer diez años más joven que su hija es perfectamente feliz.

La naturaleza humana cambia. He aquí lo único que se sabe de ella.

Cualquiera puede simpatizar con las penas de un amigo. Simpatizar con sus éxitos exige una naturaleza delicadísima.

Veinte años de romanticismo convierten á una mujer en una ruina; pero veinte años de matrimonio la transforman en algo así como en un edificio público.

Que se hable de uno, es espantoso. Pero hay algo peor: que no se hable.

En este mundo no hay más que dos tragedias. Una consiste en no obtener lo que se desea, y la otra en obtenerlo. Esta última es la peor; esta última es una verdadera tragedia.

Recomendar economía á los pobres es á la vez grotesco é insultante. Es como aconsejar que coman menos al que se muere de hambre.

Es absurdo tener una regla figurada sobre lo que debe ó no leerse. Más de la mitad de la cultura intelectual moderna proviene de lo que no debía leerse.

El sexo de una mujer muy seductora es una provocación, no una defensa.

Las preguntas no son nunca indiscretas. Pero á veces las respuestas lo son.

Es mejor ser bello que bueno; pero también es mejor ser bueno que feo.

Esperar lo inesperado es señal de un espíritu profundamente moderno.

Nada es tan peligroso como ser demasiado moderno; se expone uno á volverse repentinamente ultra-anticuado.

Vivimos en una época en la que las cosas inútiles son las únicas necesarias.

Definición de las mujeres: esfinges sin secreto.

Si un hombre trata la vida artísticamente su cerebro es su corazón.

La belleza es para mí la maravilla de las maravillas. Unicamente los superficiales no juzgan según las apariencias. El verdadero misterio del mundo es el visible, no el invisible.

OSCAR WILDE.

Los homenajes de piedra

(CARTA DE JUAN A PEDRO)

Madrid á tantos de tantos...

¡Ay, Pedro de mi alma, qué triste estoy! Bueno. Ante todo, que ésta te halle gozando de óptima salud en unión de tu robusta costilla; de tu discretísima suegra, verdadero milagro de mamás postizas; de tus vocingleros retoños, y del mastín, fiero y leal, como muy pocos hombres van quedando, que guarda las manzanas de tu huerto.

Ahora vas á saber el porqué de mi tristeza; ello es que he visto la Exposición de anteproyectos para un monumento á D. Miguel de Cervantes Saavedra, y, dicho sea con perdón de los señores escultores que artistas son y saben de estas cosas de arte mientras yo no sé, he vuelto á mi pobre casa, malhumorado y triste, y no hago más que gemir y darme á los mismísimos demonios, aunque, según he visto anunciado en el cartel de un teatro de esta corte, los demonios se van en el tren de los maridos, que la verdad, no se me alcanza qué tren podrá ser.

Bueno, á lo que íbamos. Ya sabes cómo odio todo lo que huele á monumento. Tú también los odias, ya lo sé, como no sean de esos en que se exalta la forma armoniosa y desnuda, según en los grabados que nos enseñaba aquel domine nuestro, D. Nicanor, ¿recuerdas? que siempre hablaba de alfa, de omega, de Académios, del friso, de la Victoria de Samotracia, de la Diana de un francés que no recuerdo, del Partenón, de Fidias y de otras muchas garambainas. ¡El bueno de D. Nicanor!

Yo he de confesarte que ya aquí, en la corte, me he enamorado de ciertas estatuillas breves y minúsculas, de toros moribundos, picadores caídos, y bailaoras ágiles y esbeltas, chispazos geniales de un señor valenciano con bigotes de mosquetero. Pero en cuanto surge la piedra heroica que rememora hazañas, y el pedestal se retuerce en mil artesonados monumentales, yo no sé por qué extraña relación lejana me vienen á la memoria aquellas tartas hinchadas de crema Chantilly, con que tú me convidabas, rico y dulce alarde reposteril de la buena moza que comparte contigo en tu yacija, el reposo y el amor.

En la Exposición, entre muy poquitas cosas que están bien, he visto muchas piezas de confitería, y estoy inquieto y triste. ¿Pondrán á Rocinante en lo alto de una palmatoria colosal? ¡Ay, Pedro de mis entretelas! Pienso en el caballo protagonista de todas las estatuas ecuestres. En los monumentos de Garibaldi y de Víctor Manuel en Italia, de Espartero y Martínez Campos en Madrid, de Simón Bolívar y San Martín por esas viejas villas coloniales de allende el mar. Y es que no son ni Garibaldi, ni Víctor Manuel, ni Espartero, ni Bolívar: son sus caballos, mejor dicho, un solo caballo, que siempre es el mismo, el que aparece ora encabritado, cuando al galope, ya mirándose tristemente el sobrehueso de una de sus patas de bronce. El jinete casi no se ve; el jinete nada significa, nada evoca, nada sugiere; bastante menos elocuente, en su calidad de estatua, que aquella del Comendador del Tenorio, solícita y

cortés hasta el extremo de aceptar el convite para una cena.

¿Crearás que abogo por las estatuas de pie? Nunca, hermano Pedro, mientras lleven trusa, como habrá de llevarla Cervantes, ó americana como el buen Campoamor. Acabo de ver á D. Ramón eternizado en la piedra. Aparece en un banco, con el bastón entre las manos, con sus patillas de ganadero ó de banquero de comedia cursi; rodeado de tres mujeres importunas, que no hablan—¡oh maravilla feliz!—y con todo el aspecto de un burgués que toma el sol cómodamente repantigado. ¿Y del espíritu del rimador filósofo, qué? Nada. La estatua es el Campoamor que no nos importa; no es aquel del suave humorismo, de la caricia de amor tierno y desengañado; es el Campoamor físico, el que temblaba ante la muerte y no por santa inquietud, sino por simpatismo apegado á la cómoda vida. Allí, bajo la voz eterna y azul del cielo, sin que nada pueda alcanzarse de su belleza, está la efigie del poeta expuesta al insulto de las golondrinas y de los vencejos que lloverán sobre ella, y no rocío precisamente. ¿Y esto harán con el autor del Quijote? ¡Ay, Pedro!

Un señor que se llama D. Mariano, y que lo que escribe es ameno, instructivo y muy simpático, propuso, sabiamente, que el monumento á Cervantes había de hablar, y para que hablase había de tener fuentes. ¡Qué bien! Con lo bonita que es la voz del agua. Eso quisiera yo, fuentes parlantes, y una mujer desnuda, el habla materna, una mujer desnuda como las Venus de D. Nicanor, y una piedra muy grande, un bloque de piedra blanca, con el nombre glorioso del manco inmortal, y dos fechas: *Albo lapillo notare diem*, latinajo que también aprendimos de D. Nicanor.

¡Ay, pero ya verás cómo no será así!

Triste por ello, contigo me desahogo, Pedro hermano, pues que de oírte decir estas cosas las aprendí, un poco tarareadas y sin gran fundamento. Dime tú, si tengo razón; tú que gozaste más tiempo de las sabias lecciones de D. Nicanor; tú que de él hubiste tantos libros, que devorabas avidamente, en la paz de tu huerto, á la sombra de los castaños, mientras en el verde silencio de la pradera vibraba tiernamente una esquila pastoril, armoniosa y serena como un verso de Virgilio.

¿Se llamaba así el poeta latino á quien tanto amaba D. Nicanor?

Un beso para cada uno de tus ocho herederos, un saludo á tu colaboradora, mis respetos á mamá suegra y lo que quieras para ti, que no ha de ser dinero, pues te sobra el que á mí me hace falta, de tu amigo que te quiere y abraza,

JUAN.

Por la copia:

FELIPE SASSONE.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripto. primero.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

"Foot-ball".—
Frente al Cam-
peonato.—En pro-
vincias.

En Barcelona se celebraron tres partidos para el Campeonato: El *Barcelona* venció al *Internacional* por 5-0. Hubo bronca. El *Sabadell* venció al *University* por 5-1. Y el *Badalona* fué vencido por el *España* por 2-1.

En Bilbao, *Arenas Club* y *Real Unión de Irún* hicieron match nulo á 0 goals.

La *Real Sociedad de San Sebastián* en su campo venció al *Athletic Club* por 2-1.

El más trascendental de estos partidos ha sido el último: el veterano *Club Donostiarra*, que había visto oscurecida su brillante historia, parece revivir en la presente temporada. Vencer al Campeón de España es la mayor gloria que ha podido alcanzar; no sabemos cómo estarán en Bilbao.

Por los relatos que hemos leído de este encuentro, parece que ya empezamos á tener aquellas graciosas consecuencias de que hablamos en nuestro artículo "La próxima temporada."

Automovilismo.—La decapitación de un hombre vivo.

Los lectores ya tendrán noticias por la Prensa diaria del lamentable suceso ocurrido en Barcelona recientemente. El Ayuntamiento de la Ciudad Condal, para evitar el paso de automóviles contrabandistas, tuvo una gran idea: poner á lo ancho de las carreteras un cable levantado á la altura de la cabeza de los ocupantes de un auto para que de una manera ú otra detuvieran su marcha.

Y así fué; días pasados un automóvil (no se sabe si contrabandista ó no) no quiso parar... porque como era de noche no pudo apreciar dónde se hallaba el alambre.

Entonces se comprobó la bondad de la medida: el automóvil se paró. ¡No había de pararse, si se fué contra la cuneta porque el alambre cortó la cabeza del chofer!

Algunos timoratos clamaron contra lo que ellos dicen que es una barbaridad, y los cables han sido suprimidos. ¡Habrás visto tontería semejante!

Esos mismos timoratos—gente exigente que no se conforma con nada—dicen ahora: ¿Y por qué no se suprimieron antes esos malditos alambres? ¡Vaya una pregunta!

Pues muy sencillo: porque hasta ahora no se había decapitado nadie; la cosa no tiene malicia.

Y no se haga argumento de las rarezas esas de "la vida de un hombre", "la familia del muerto", ni otras bobadas por este estilo, que el Ayuntamiento ha dado al traste con todo eso adoptando por unanimidad el acuerdo de "lamentar los sucesos ocurridos"; con lo cual el muerto, si se ha enterado, no cabrá en sí de puro gozo, y la familia se quedará tan satisfecha. ¡Menudo honor es que le maten á uno y luego lo lamenten por unanimidad!

Aviación. Otra decapitación.

Esta ha sido en la Escuela de Aviación de Getafe.

La hélice de un motor que se probaba en el pórtico, bastidor ó como se llame, seccionó la cabeza á un operario de la Escuela.

Hablando de los accidentes de aviación en España, decíamos un día que tenemos muy mala suerte. Y es verdad...

Recientemente han ocurrido dos: uno en la Escuela militar de Carabanchel á un oficial alumno, y ahora este último en Getafe, que ha costado la vida á un pobre mecánico.

Lo dicho: "jettatura", y nada más que "jettatura". Porque si no es á esta señora, ¿á quién vamos á echar la culpa?

En verdad que es arriesgada esta carrera de aviador...

Nosotros, por nuestra parte, juramos solemnemente no aprenderla nunca; sobre todo en España, donde parece tomarse como regla el título de una antigua zarzuela: *De Getafe al Paraíso*...

¡Se está tan bien en este pajolero valle de lágrimas!

Pedestristismo.—
El reto Prat-González.

El corredor Prat escribe á Emilio González:

"El match que tenía que celebrarse estos días, ó sea á fines del actual Octubre, lo podremos celebrar el día 5 de Diciembre sobre la distancia de 5,575 (legua), siempre que sea en sitio cerrado, Retiro ó cualquier lugar donde la gente sea contenida para evitar aglomeraciones que puedan estorbar seriamente á ambos corredores."

Correré este match siempre que su hermano corra otro conmigo el día 8 del mismo mes, siendo la distancia á recorrer de 10 kilómetros.

Nota.—Espero que se me abonen los gastos de viaje, así como si usie-

des vienen á Barcelona, tienen manutención y viajes pagados.

A esto contestan los hermanos González que en esta fecha no les es posible aceptar, por estar casi comprometidos para correr en Bilbao; pero que si el Sr. Prat quiere, ellos pueden ir á Barcelona á correr los días 21 y 24 del próximo Noviembre; esto sin dejar de hacer las gestiones necesarias para que el Sr. Prat venga aquí á celebrar otra carrera antes ó después en el campo del *Athletic Club*, local cerrado, como este señor desea.

Ciclismo.—"Copa Stadium".—
Campeonato de Cataluña.

El domingo próximo se correrá en Barcelona esta importante prueba, cuyo recorrido es de 138 kilómetros 540 metros (cuatro vueltas á un pintoresco circuito).

Se han inscrito para ella las primeras figuras del ciclismo catalán. De Madrid hubieran querido ir muchos; pero los premios ofrecidos no compensan los gastos de traslado.

Después del Campeonato de Castilla, el de Cataluña es la manifestación velocipedista más importante de estos últimos meses.

Excursionismo.—
"Sociedad Cultural Deportiva".

Esta Sociedad celebrará el próximo domingo una excursión científico-recreativa á Alcalá de Henares, para visitar las muchas cosas dignas de verse en la vecina población.

Los socios deberán abonar solamente 1,80 pesetas, importe de los gastos de ferrocarril.

Los hombres tienen las bocinas que se merecen.

Ese título, que es además de un título una afirmación rotunda, es también el resultado de profundas investigaciones.

Un repórter moderno no puede limitarse á relatar los hechos vulgares. Eso lo hacen—con muchísima más gracia, desde luego—las comadres en el mercado y los compadres en la taberna.

Si uno quiere distinguirse no hay más remedio que acudir á la ciencia, especializándose, á ser posible, á la manera germánica. Por eso yo me dije: Tú has de ser algo. Y después de mucho cavilar me decidí por el "reportaje psicológico". ¿Que es un camelo? ¡Bah! Es muy cómodo eso de llamarle camelo á lo que uno no entiende.

He dicho "reportaje psicológico". Y se me da una higa de qué el lector lo entienda ó no. Digamos parodiando al poeta: "Yo no soy un repórter para muchedumbres. Pero sé que indefectiblemente debo llegar á ellas." (Sobre todo á las que se gasten cinco céntimos comprando el GIL BLAS.)

Ustedes sabrán lo que dijo Emerson. ¿No? ¡Qué lástima! Pues deberían saberlo. Emerson dijo, entre otras cosas:

"Cuando un naturalista tiene las serpientes y los lagartos en sus botes de vidrio, la ciencia ha hecho á su vez lo mismo con él, es decir, ha metido al sabio dentro de una botella."

Es lo mismo que me pasa á mí.

La ciencia me ha embotellado. Gracias al sistema germánico de la especialización ya no puedo ser otra cosa en mi vida que un "repórter psicológico". Gracias á eso, si al próximo le parten la cabeza, mientras á mis compañeros de profesión les preocupa á sí le dieron en el parietal ó en el occipucio y si el pronóstico de los facultativos es reservado ó sin reservar, yo correré tras el alma, la psiquis, ó como ustedes prefieran, del interfecto para entregarme á mis profundas averiguaciones.

Mi novísimo reportaje empieza hoy con las bocinas de los automóviles, que las hay completamente criminales.

Esta interesante labor de investigación periodística la realicé dos meses atrás en Barcelona; así, pues, me he de referir á la capital catalana.

En los días que llevo en Madrid confieso honradamente que las bocinas de los automóviles no me han atormentado. En cambio tengo el propósito de escribir un "reportaje psicológico" sobre la dolorida y mal timbrada voz de los vendedores ambulantes.

Me han asegurado que existe un bando prohibitivo de determinadas bocinas, aunque yo prefiero creer—y lo hago para granjearme las simpatías madrileñas—que no es el bando lo

que hace en Madrid relativamente discretas á las bocinas, sino lo que yo llamo "el ritmo madrileño", al cual se someten los viejos palacios, los jardines, los árboles y hasta las nubes, exceptuando la gente callejera que, sin respeto á derechas ni á izquierdas—hablo de las aceras—se larga cada empujón que te deja tonto.

En Barcelona ocurre todo lo contrario. El ritmo mediterráneo domina á las gentes—jóvenes bárbaros y requetés aparte,—y en cambio no logra someter á los mercaderes, que una vez ricos compran automóvil.

El que haya oído una vez las mil voces estridentes de los automóviles barceloneses no las olvidará en toda su vida.

Pues bien; yo he logrado saber, gracias á mis reportajes anímicos, la íntima relación que existe entre las bocinas y sus dueños.

Pasa á mi lado un automóvil. La bocina gruñe lo mismo que un cerdo. He tomado el número del coche. Voy al Ayuntamiento y consulto el pliego de permisos. Ya está. El dueño del automóvil habita en tal calle, número tantos, y se llama Fulanito de Tal.

—¿Está aquí D. Fulano?

—¿Quién le diré que desea verle? Doy mi tarjeta á la camarera.

—Pase usted.

Recostado en una butaca el cerdo—digo, el amo—me recibe con cara de pocos amigos. Le pido una entrevista, gruñe y me manda á la porra.

Voy á la porra, y por el camino anoto en mi carnet esta fórmula:

B : A = O : O.

La B representa la bocina; la A el amo. O : O quiere decir como un huevo á otro huevo.

Y sigo mis informaciones.

Este señor jovial y dicharachero, que me invita á tomar café, pellizca á la camarera, me alarga un habano y lleva un dije con el retrato de la *Chelito*, es el dueño de un automóvil cuya bocina tararea:

"Me gustan todas, me gustan todas."

Este, que me da con la puerta en las narices, tiene una bocina que ladra como un perro.

Este que me habla pausadamente, y es parzudo y lleva un solitario en el menique, usa bocina con voz de trombón.

Y el señor de voz atiplada y gestos femeniles es el dueño de una bocina fiauta.

Y el de los graves ademanes, cara sacerdotal y voz armoniosa, que se mueve acompasadamente en un interior severo adornado con tapices y con un gran crucifijo en la pared, usa una bocina con mil voces sonoras de órgano.

En fin, tengo una lista interminable con todos los pelos y señales. Pues qué, ¿creen ustedes que los hechos frívolos se producen casualmente? En el mundo no hay cabos sueltos; todo se enlaza armoniosamente y obedece á leyes inmutables.

¿No lo sabían ustedes? Mal hecho. Esas cosas deben saberse.

SANTIAGO VINARDELL.

DESDE EL TELAR AMPARO F. VILLEGAS

La joven é inteligentísima primera actriz, que al lado de Francisco Morano ha realizado en la breve temporada otoñal del teatro de la Princesa una brillante y variadísima campaña, amoldándose, con el poliformismo de que sólo son capaces los temperamentos privilegiados, al extenso repertorio de su director, celebró anoche su beneficio ante un público numeroso y selecto que resumió en sus ovaciones la simpática admiración que la señorita Villegas ha sabido ganarse.

Poniendo al servicio de su claro entendimiento y de su aguda sensibilidad una afición decidida y un estudio constante, Amparo Villegas ha llegado á ser primera actriz con sobra de preparación, y llena su puesto con verdadera eficacia y con rara brillantez.

La primera dama clásica y romántica de nuestro buen teatro antiguo; la ingenua de *Les affaires sont les affaires*; la matrona de *El Cardenal*; la actriz moderna de *La llamada*; la que en *La tizona* sintió con verdadera emoción lírica los versos al par castizos y modernos de dos poetas españoles y universales; la que fué dama joven en *Los intercesos creados*, y rústica, y plebeya, y tiernísima en *Señora ama*, apareció anoche como una actriz cómica y clásica en *En la fierecilla domada*, de Shakespeare.

Dócil, como siempre, con esa ductilidad de los grandes intérpretes, entró de lleno en el personaje, y dióle con tal acierto la energía voluntariosa, el donaire y la amorosa sumisión que lo integran, que el público, tras de haberla seguido complacido en todo el desarrollo de la farsa, la aplaudió calurosamente al final y la quiso de nuevo en escena después de un mutis que supo realizar maravillosa de propiedad y de sobriedad. El hecho insólito de que una primera actriz, olvidando coquetismos y presunciones de mujer y la tenta-



Srta. Amparo F. Villegas, notable primera actriz de la Compañía Morano, que anoche celebró su beneficio.

ción de lucir una *toilette* moderna, celebre su beneficio con una obra de Shakespeare, dice tanto por sí, que nos ahorra elogiar, cayendo en una redundancia, la cultura y la afición de la señorita Villegas.

La joven actriz fué muy obsequiada por sus numerosos admiradores.

La interpretación de *La fierecilla domada* fué un primor, destacándose, en el bien ajustado conjunto, al lado de Morano, que fué un Petrucchio excepcional, el actor Gaspar Campos y la señora Domínguez.

El público se divirtió mucho con la obra de Shakespeare, tan llena de escénico donaire, tan graciosa, tierna y sutil, que semejaba escrita del día, ya que, como toda creación de verdadero arte, tiene esa condición inmutable y eternal que vence al tiempo, del agua cantarina y de las piedras preciosas.

Los de Lara.

Los huéspedes de la *bombonera* han inaugurado con buena fortuna su ciclo teatral.

La señorita Abadía está llena de condiciones para ocupar dignamente el primer puesto femenino de la compañía, y los demás elementos conocidos, aquella actriz estupenda que se llama Leocadia Alba, la Pardo, monísima, y el Sr. Isbert, actor de positivo talento, fueron recibidos con el beneplácito de los numerosos *habitués* de Lara.

Se espera con verdadera expectación la reaparición de Emilio Thuillier, el elemento más valioso de la compañía.

La función inaugural fué un éxito grande y merecido para los autores de *Jarabe de pino*, comedia original de los noveles escritores Miguel Rey y Pablo Nougués, en quienes público y crítica saludaron á una legítima esperanza de nuestro teatro.

Los de Tallaví.

La loca de la casa, del ilustre D. Benito Pérez Galdós, ha sido la *repris*e de estos últimos días.

El talento artístico de José Tallaví, sometiendo á todos los gustos, ha sabido unir la diversión con el arte puro, y junto á las obras de segura teatralidad se complace en reponer las joyas del teatro antiguo y moderno, español y extranjero.

En *La loca de la casa*, que el concienzudo actor interpreta magistralmente, más fiel á lo que los demás personajes dicen del tipo que á la letra del mismo, alcanza Tallaví un triunfo personalísimo que no cabe discutir, ya que su interpretación se amolda como las otras al espíritu de la obra, y tiene sobre las demás los méritos de la dificultad y de la originalidad.

La Gámez y García Aguilar secundaron eficaz y brillantemente al gran actor.

La loca de la casa llega como avanzada de otra obra de Galdós, *Sor Mónica*, que Tallaví tiene en estudio, y que irá entre el *Póliche*, de Battaille, y *El diablo*, de Molnar.

"El tren de los maridos".

A las truculencias dislocadas y grotescas de *Los demonios se van*, acompaña en el cartel del teatro Español la gracia de buena ley, la intensidad, la alegría, la caustica intención satírica de *El tren de los maridos*, del genial Benavente, cuyas obras, más aplaudidas y mejor saboreadas cada vez, tienen esa virtud del buen vino que gana con los años.

El tren de los maridos alcanzó en el Español una interpretación esmeradísima.

Don Juan Tenorio.

Y ya que de obras antiguas—modernas siempre en razón de sus méritos—venimos hablando, bueno es recordar que desde anoche ha hecho su aparición en los teatros de la corte el fanfarrón, valeroso, creyente, enamorado y lírico *Don Juan*, del gran Zorrilla.

En nuestra próxima charla desde las alturas del telar hablaremos detenidamente de las diversas interpretaciones que dan nuestros actores al más universalmente conocido de nuestros dramas.

UN APRENDIZ DE TRAMOYISTA.

Cante flamenco.

Acotación.

Cuadro de café cantante.
Gritos, luz, policromía,
y el dolor de la alegría
forzada y extenuante.
Camareras. Poca gente.
Se masca el aburrimiento.
Cruza con andar violento
el dueño, que es un valiente.
Templan la guitarra. Grita
la madre de una mocita
que riñe con un maleta.
Total, nada. Lo olvidado,
lo que hemos visto pintado
en lienzos de pandereta.

La copla.

Seguiriyas. Soleares.
Gitanas desolaciones
en los profundos bordones
que acompañan los cantares.
Ojos de mirar de abismo
hiriendo desde el tablado.
¡Coplas de Manuel Machado
de amor y de fatalismo!
Solloza la cantaora
—las palmas alzan su coro—
y así su tristeza llora:
"Me va faltando el sentío,
cuando estoy alegre lloro,
cuando estoy triste me río."

Fin.

Luego gritos, palmas, giros
de la extraña danza vieja,
la guitarra que se queja

en largos y hondos suspiros.
La bailaora se agita,
la guitarra finge a egros,
y hay en unos ojos negros
una tristeza infinita.
Brama alocada la gente,
funce el ceño algún valiente
y otro valiente se inquieta.
Conatos de desaffio.
En resumen, nada. Hastío,
pintura de pandereta.

F. MARTÍNEZ-CORBALÁN.

No estamos conformes

Con la solución de la crisis.
Con que los periódicos publiquen
un retrato que el Ministro de Fomen-

to, Sr. Espada, se hizo en 1872 cuando entró en quintas.

Con la falta de formalidad de este Gobierno, que varía de opinión como de camisa.

Con los cuentecitos que coloca Sánchez Guerra á los reporters.

Con que vayan á ahorcar al reo de Alcira. ¿Uno más, Sr. Dato?

Con la pejiquera de la capa española.

Con los piropos de *El Liberal*, que tienen muy poca gracia.

Con que el Rey de Grecia esté dominado por su mujer.

Con que Dato lleve ya dos años en el Poder. ¿Quién se lo iba á decir!

CÓMICOS Y DANZANTES



Pilar Martín Gómez, notable dama joven de la compañía Morano.

VARIETÉS

Sabemos de buena tinta que nuestros dos parrillos anteriores hablando de *les affaires* de la Sociedad de Autores, han causado un pequeño revuelo planeado entre los apreciables miembros de aquella entidad. En buena hora logremos este pequeño éxito si, tras de nosotros—que no insistimos por no ser pesados—otras plumas mejor tajadas (la nuestra está abierta inclusive) continúan esta campaña de revisión justiciera que nosotros hemos empezado. Seguid, seguid, amables compañeros, que al final de la campaña volveremos con la Victoria, ¡que no es mala chica!

No crean ustedes que mentimos. Hace dos días que andamos y hasta corremos locos por un maldito dolor de muelas que nos ha quitado el poquito buen humor que las asechanzas del mundo y la supresión del piropo libre nos habían dejado. Pues bien; en esta disposición de ánimo, hemos acudido á Romea y, ¡oh milagro!, escuchando las chistosísimas ocurrencias de Rafael Arcos—que ya ha cambiado de repertorio—hemos recobrado nuestro humorismo al mismo tiempo que allí, perdido quizá por entre las butacas, dejábamos nuestra fatal neuralgia. Arcos es capaz de verificar este cambio personal con los donaires y ocurrencias de su actual repertorio.

Nosotros, que repetidamente le censuramos antes, le dedicamos hoy un aplauso justiciero.

No hay otras novedades en Romea si éstas no son el anuncio de dos próximos é importantes *debuts*. El de la Miralles (la tentación, con *recargo*) y el de *La Argentinita*, es decir, *La Argentinita* y su papá porque claro está que al debutar "Encarna", también hará el padre su correspondiente presentación en el coliseo. Hace bien. Eso es velar dignamente por el buen nombre, dando al mismo tiempo un noble ejemplo que imitar por los demás padres y madres más ó menos "verídicos". Así se evitarían los Tenorios de bastidores, y Satán, maldito, perdería mil ocasiones de conducirnos al pecado. (¡Jesús, María y José! ¡Cincuenta días de indulgencia al que esto le yesel!)

En el teatro Madrileño hay un excelentísimo cartel, siendo, pues, muy justa la predilección que siente el público por aquel coliseo. Es decir, coliseo... *Petit coliseo*. Está mejor. Actúan allí el notable ventrílocuo Balder con nuestra amiga la señorita Cañerla, Dorita Caprano y Carmen Ibáñez. ¡Qué gran mujer esta Carmen! Veinticinco años luchando por los escenarios y siempre triunfante. Vedla ahora interpretando su monólogo "¡Abajo la sicalipsis!", y la veréis igual que allá en su florida primavera Igual, sí. ¡Todo lo puede la imaginación!... Por eso Carmen gusta en el Madrileño

sobremano, y auguramos que su actuación allí no ha de ser muy breve. Reciba también nuestro leal aplauso.

Dña Antonia volvió de Barcelona. Dña Antonia, á pesar de lo prometido, no ha traído á su traviesa tocaya. A la Cachavera. Seguramente es que no se han entendido. ¡Parece mentira! Parece mentira que Chantecler necesite ayudas de otras artistas para verse rebosante de buen público (bueno es todo el que paga, según máxima de dña Antonia). Con *Chelito* y los entremeses del Sr. Vázquez tiene la empresa atractivos sobrados para llenar su teatro. ¡Consejo de amigo! Final. *Preciosilla* está ya en Madrid. Nosotros la hemos saludado. Quizá debute para "epatar", á cuatro ilusorias en el teatro Romea. Si es así, buen filón para el Sr. Alesanco, porque (en secreto) en lujo, belleza, elegancia y *chic*, no hay actualmente artista que pueda comparársela. Lo dice ella y nosotros... nosotros ya lo hemos dicho.

¡Y se acabó!

JUAN ROSALBA.

Chismecillos... al vuelo.

—¿No, no me causan pavor vuestros semblantes esquivos?...
—¿Qué semblantes, Satur?
—El de García Ortega.
—¿Es un hecho... el que le ayudas en los Tenorios?

—¡Qué, hombre! Voy con Manolo Vico al Noviciado...
—¿Pues qué te ocurrió con García?

—Diferencias de criterio...

—¿Artístico?

—Del... otro.

—¡Yal!

—¿Cree usted que yo debía aceptar 46 reales mal contaos por 11 Avellanedas?

—Menos cobran otros.

—¡Pero es en Torrejón de Ardoz ú en Móstoles, mi querido amigo!

—¿Y cuánto te da Manolo?

—Por el pronto ya he tomado el préstamo y varios vermús con anchaos.

—No me extraña, ateniéndome al lema de Manolito:

"Siempre vive con grandeza..."

—¡Chipén!

—¿Y qué papeles haces?

—El Mejía quería largarme; pero como yo ya soy perro viejo, me he quedado con el Alguacil primero y el segundo apunte.

—Más descansado... y menos expuesto.

—Lo de expuesto, no. Me sé de cartetilla todos los papeles, y me atrevía hasta con la Dña Inés.

—¿Qué más quisieras tú!...

—Y hasta con la Brígida.

—Eso... ya es otra cosa. En último término, no sería una novedad el representar *sin damas* la obra del inmortal Zorrilla. Yo lo he visto.

—¿En algún Centro obrero de los del "Maura, sí?"

—Un poco más allá... de los de Maura.

—Comprendido. ¿Y á quién le decía Don Juan los versos del sofá?

—No había sofá... ni había versos.

—¡Es una solución! ¡Pa estropear el mueble y las décimas...!

—Se reducía el drama casi casi á la apoteosis; al *arrepentimiento* del endiablado burlador.

—¿Pero de qué se arrepentía, si no había hecho na sicalítico?

—De haberlo pensado, según propia confesión.

—¡Aceite!

—Como lo oyes, Nino.

—Pues deja ese Tenorio en mantillas al que hice yo el año pasao en un casinito de los del "Maura, no.", y eso que en lugar de la hostería del Laurel... salía un tupi.

—¿Y qué le daban de beber al don Juan cuando le pedía al Butarelli Sorrento y Borgofia?

—¡Recuelo!

—Menos mal.

—Y, además, al revés de lo que acaba usted de decir; allí suprimimos el *arrepentimiento*, dao las ideas avanzadas del Casino.

—Muy... en su punto.

—Y encima, pa que hubiera más libertinaje y más escándalo queríamos haber contratao pa la Dña Inés á la *Chelito*.

—Más... en su punto todavía.

—Pero no pudo ser, porque nos contestó que no le iba el traje de monja y no sabía tampoco cómo le sentaría la cosa á Ramón.

—¿Quién es... Ramón?

—Un pollito, pariente suyo, y con seguridad absoluta que no la hubiera dejao.

—Bien hecho. ¡Juerguecitas, nol!

—Si hubiera sido el Tenorio *modernista* puede que sí.

—¡Allá cada uno!

—¡Natural!

—Pero á todo esto, y charlando de tus bolos, no hemos hecho todavía ni un *chismecillo* para el número...

—¡Infelice!

—¿Cómo... infeliz?

—¿Cree usted que en Madrid, en esto de los teatros... pueda hablarse más que del *Don Juan*, así que uno tira de papeleta pa desempeñar la pañosa, y comienza á olerse á castañas calentitas y á pensarse en la corona que uno ha de llevar con los suyos... á los suyos, caminito de las Ventas ú del Puente de Toledo?...

—Es... verdad. ¡Le va tan bien!...

—Tan retebién, que uno no sabe pasarse el día de Difuntos sin procurarse siquá unos perros chicos para flores... y para ver el Tenorio, aunque sea asfixiándose y topando la cabeza en el techo del gallinero.

—Tradición se llama esa figura, Satur.

—Poesía lo llamo yo... ¡mal me está el decirlo!

MIGUEL PORTOLÉS.

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

Hasta seis palabras, 30 céls. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céls.

ALMONEDAS

Amoneda por parches. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Amoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51, de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termofón, enarimado, 100, 135 y 160 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termofón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón, Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Aquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua, 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termofón, ascensor, enarimado, 100, 135, 160 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Aquilarse dos pisos, 23 y 32 cuartos, Ayala, 200.

Aquila piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Aquilarse espaciosa tienda de dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 6 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

ANTOMOVILES

Automóvil, omnibus, 10 asientos, vendiendo uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevendra.

COMPRAS

Compró buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

CORRESPONDENCIA

Miñita: Imposible sufrir más; no vivo de envidia. Desesperado estoy. Que no me falten tus telegramas. En ti confío. Pláceme en mí, que hemos de lograr nuestra esperanza de felicidad. Te quiero. Tu tuyo.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cl. rugia, buena conducta, desea colocación. Informará: Marqués, Urguiza, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nielfa, 5.

Señorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 10 a 12. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrece cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero - navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Señora joven, impecable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Ángel Jalón, Alcalá, 187, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrece a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francés, lecciones particulares, profesor parisién. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECIFICOS

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas, si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el "Agua Argentina", que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonalgico Alifio.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogenada. Cura del reumatismo, artritis, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Imcomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemiorreos, cefaleas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

Particular con, sin, edense habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de **GIL BLAS** se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Poncello Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta de dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien engañados y a sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anuncio usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fabrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

En la calle Rebeque, 4 frente la plaza de Armas, véndese buena sillaría 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

INFORMACION

REVISTA GRAFICA UNIVERSAL

Redacción: Paseo del Prado, 34.-MADRID.-Administración: Libertad, 7.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Madrid	Provincias	Extranjero
Trimestre.....	1,25	1,50	4 frs.
Semestre.....	2,50	3	8
Año.....	5	6	16

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS - NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.-MADRID

ADMINISTRACIÓN.-Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.-APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.-Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

Industria, Comercio, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBRERÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO
Palais de Nouveautés
— Alcalá, 12. — Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.
Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en
bocadillos y exquisito
chocolate.
Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, diríjase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO
Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.457
Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.
Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48
que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES
Concepción Jerónima, 6, entlo.
SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familiarizarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3r.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.
1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.
1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.
1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales.

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412.
Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANÁ

Propietarios: Viuda éos de R. J. CHAVARRI. Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTHERPETICAS

CEREVISINA RBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más endada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y feales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangría una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE
CLORIDROOSFATO DE CAL
Premiada en las Exposiciones.

Por su excelente composición y perfección, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomiendan de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, el uso reconstituyente para las madres, durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacia.

INTERESANTE

EMPRESA DE AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Vao (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas al grupo de Moledo, Viciela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obstrucciones que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.
Las Compañías de ferrocarriles continúan billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echavarrí. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAIT» REDUNDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. — Tránsitos. — Despachos de buques y mercancías. — Seguros marítimos. — Comisiones. — Fletamientos.

Tarragona.

Apodaca, 38 — Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

COMPANIA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES
COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación. — Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros «HISPANIA» y «LLOYD DE COLONIA»

Plaza de García Rill, 8. — CARTAGENA.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. — Precio muy económico.

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

VESTIDOS Y SOMBREROS

ULTIMAS MODAS

DE PARÍS Y LONDRES



VALERIANA

Se enseña el corte y confección.

Ventura Rodríguez, 16, enfrente izquierda. (ASCENSOR)

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. — GRAO-VALENCIA

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. — Gran práctica. — Mecánico electricista. — Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7. — MADRID

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVEICIMIENTO

Visto que el reto mil veces publicado no fué aceptado, insisto más; pero siempre lo sostengo. Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teleros y alumbrados y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente á extraños colosales que anunciaban no tener rival en España.

Consideraciones sobre las tintas.

Si la pluma es buena y se escribe mal hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta; clases hay de papel que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª limpieza y fluidez para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel. 3.ª mucha firmeza para que no se destiñe el escrito, y 4.ª neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

Clases y propiedades de las Tintas Martz.

Extra negra fija.....
Azul negra fija.....
Negra negra fija.....
Stilográfica fija.....
De colores fijas.....
De copiar azul negro.....
De copiar violeta negro.....
De copiar escarlata negra.....
De copiar negra negra.....
De copiar carmín y roja.....
De copiar azul y violeta.....
Hectográfica para sacar copias.....
Tinta indeleble.....

Esbe negro violado y pasa á negro.
Esbe azul y pasa lento á negro.
Esbe negro y queda negro.
Plumas de bolsillo.
St. tintas en colores fuertes.
Esbe azul y al sacar la copia queda negra.
Esbe violeta y pasa á negro.
Esbe escarlata y pasa á negro.
Esbe negro y queda negro.
Eiben y copian del mismo color.
Eiben y copian del mismo color.
A sacar copias en la gelatina.
Ta especial.

Tinta para máquinas de escribir, fijas y de copiar tinta especial para aparatos telegráficos; tinta especial para sellos de metal y foliadores; tinta especial para marcar ropa.
Feltros para máquinas de escribir. Se da tinta á las y tampones. Paquetes tinta en polvo para oficinas, fijas y de copiar; paquetes tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar calas y sacas (en botes)
Buenos descuentos al comercio. Pídase en todas las papelerías.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

Aduana, 27--Madrid.

Todo pedido vendrá acompañado de su importe y de buenas referencias en esta plaza.